



VILA-REAL - ABRIL - JUNIO 2014

SAN PASCUAL

Lifestyle
by PORCELANOSA

PORCELANOSA
T I E N D A S



cerámica
parquet
mármol
hidromasaje
cocinas
spas
mobiliario baño
griferías
sanitarios

PORCELANOSA
T I E N D A S

teléfono de atención al cliente: 901 100 201
www.porcelanogrupos.com // info@porcelanosa.com



PORCELANOSA
Revestimiento Cemento Manhattan 59,6 x 59,6 cm
Pavimento Tablón Antracita 18 x 110 cm.



Vila-real

AÑO LII

N.º 371

Abril - Junio 2014

Dirección

M.ª Dolores Pérez, O.S.C.

Redacción

Pascual Cubedo Martí
Ricardo Cantavella Escrig
Mn. Vicente Gimeno Estornell
Rosita Fortuño Miró
Jacinto Heredia Robres
Salvador Carracedo Benet
José Pascual Serrano Rovira
Pascual Luis Segura Moreno

Colaboradores

Madre Mª Carmen Dolores
Manuel José Usó
Ignacio Navarro Piñana

Administración

M.M. Clarisas de San Pascual
Arrabal de San Pascual, 70
12540 Vila-real (Castellón)
Teléfono: 964. 52. 03. 88

Fotografías

Publicaciones de la Basílica
Ricardo Cantavella
Salvador Carracedo

Depósito Legal

CS-176-89

Portada

San Pascual en el refectorio.
Dibujo de Manuel Llorens
Martínez.

Cuando llega el mes de mayo y nuestra ciudad huele a azahar, las flores del naranjo que se convertirán en dorados y sabrosos frutos, llega también nuestra Fiesta Mayor, la fiesta que todos los años celebramos para honrar a nuestro mejor santo, al Santo de la Eucaristía, patrono de las asociaciones eucarísticas, patrono de la Diócesis de Segorbe-Castellón, declarado por el ahora Papa Santo Juan XXIII, y patrono de Vila-real declarado por Benedicto XV en 1917, cien años se cumplirán dentro de tres años en 2017, importante conmemoración la del Primer Centenario como Patrono Canónico de nuestra ciudad, del glorioso San Pascual Baylón.

A la fiesta acudiremos todos con la ilusión acostumbrada. La solemne Misa Pontifical presidida por el obispo de la Diócesis Dr. D. Casimiro Lopez y concelebrada por cuantos sacerdotes y religiosos se acercan a participar de la misma. Las autoridades locales con la reina de las fiestas y sus damas de la corte de honor, vestidas con sus mejores galas y los ilustres invitados a participar de esta fiesta de la que nos sentimos tan orgullosos.

Por la tarde solemne procesión que, partiendo de la Basílica, recorrerá las principales y céntricas calles de nuestra ciudad. La expectación será máxima pues, no sólo somos los vilarealenses los que salimos a honrar a nuestro Santo, sino todos los devotos del Santo de los pueblos de alrededor y aún los llegados de mucho más lejos. Este año de 2014 al caer la fiesta en sábado facilitará el que vengan muchas más personas de fuera.

La procesión será presidida por la imagen de San Pascual que, con gran acierto, tallara el escultor valenciano Carmelo Vicent, y que cumple ahora 75 años. A este magno desfile acudirán todas las asociaciones y congregaciones religiosas de la ciudad rindiendo homenaje al Santo de la Eucaristía.

Nosotros, como han hecho todas nuestras generaciones anteriores, seguiremos pidiendo a San Pascual, en su sepulcro, por todas nuestras necesidades, la salud ante todo y también por nuestras empresas, seguros de que serán a tendidas.

JUAN XXIII Y JUAN PABLO II, DOS PAPAS SANTOS

El pasado domingo 27 de abril, festividad de la Divina Misericordia, (fiesta instituida por Juan Pablo II), se celebró en Roma una de las más grandiosas canonizaciones de la historia. S. S. el Papa Francisco concluye la fórmula de proclamación oficial de la santidad de Juan XXIII y Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro del Vaticano. Una forma solemne para reconocer que estos papas, que tuvieron papeles decisivos para la historia de la Iglesia y del mundo en el siglo XX, gozan del amor de Dios para la eternidad.

Un impresionante aplauso surgía un instante después del enorme río humano que abarrotaba la plaza de San Pedro, la vía de la Conciliación y prácticamente las calles de Roma con sus más importantes plazas históricas como la Plaza Navona, Plaza Farnese, los Foros Imperiales y el Coliseo. En todas ellas se instalaron pantallas gigantes, para los que no cupieron en la Plaza de San Pedro. Más de un millón de personas invadieron la Ciudad Eterna para no perderse este momento irrepetible. Más de mil millones seguían el evento por televisión.

Los números de hecho eran impresionantes: en la celebración participaron mil obispos, seis mil sacerdotes. La organización quedó garantizada gracias a la ayuda de 26.000 voluntarios, 98 países enviaron delegaciones oficiales, muchas veces conformadas por Jefes de Estado o de Gobierno. En primera fila en representación

de España, los reyes D. Juan Carlos y D^a Sofía.

El primer aplauso de la celebración se había alzado poco antes, durante la procesión de ingreso, bajo los tapices de Ángel Roncalli y Karol Wojtyła, que destacaban en la fachada del templo que recuerda el martirio del primer Papa. Se encontraban reunidos cuatro sucesores del apóstol Pedro: los dos santos (era la primera vez en la Historia que tenía lugar la canonización conjunta de dos pontífices) y sus dos últimos sucesores. Benedicto XVI, papa emérito y uno de los colaboradores más cercanos de Wojtyła, sentado junto a los 150 cardenales presentes, recibía el abrazo del Papa Francisco. En ese abrazo se unía toda la Iglesia, el Pueblo de Dios unido: pastores y fieles. El gesto de unidad más elocuente, que supera las últimas décadas de incomprensiones.

En esta búsqueda de Dios no hay vencedores ni vencidos. Ambos Pontífices, dijo el Papa durante la breve homilía “colaboraron con el Espíritu Santo para restaurar y actualizar la Iglesia según su fisonomía originaria, fisonomía que le dieron los santos a lo largo de los siglos”.

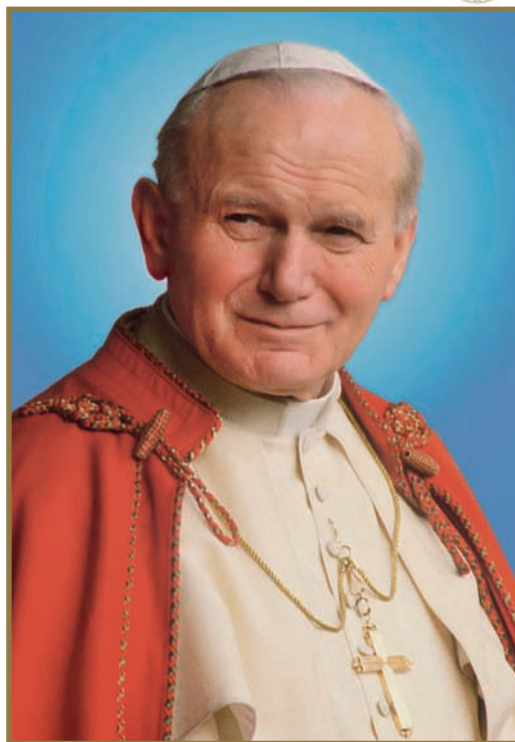
No fue una celebración de exaltación, ni de pompa magna. Fue una ceremonia caracterizada por esa sencillez y naturalidad a la que ya nos ha habituado el Papa Jorge Bergoglio.



San Juan XXIII.

Su mensaje central fue muy claro: “Son precisamente los santos quienes llevan adelante y hacen crecer la Iglesia”. La canonización no fue más que un acto con el que la Iglesia reconocía esta constatación.

Al hablar de Ángel Roncalli, el Papa destacó en particular su decisión de convocar el Concilio Vaticano II, celebrado entre 1962 y 1965, que introduciría una profunda reforma en la Iglesia, cuyos efectos profundos todavía hoy se están recogiendo. “Demostró una delicada docilidad al Espíritu Santo, se dejó conducir y fue para la Iglesia un pastor un guía-guiado”. Por ese motivo, le presentó como “el Papa de la docilidad al Espíritu Santo”.



San Juan Pablo II.

A Juan Pablo II Bergoglio le recordó como el papa de la familia. Reconoció el sucesor que Karol Wojtyła “una vez dijo que así le habría gustado ser recordado, como el Papa de la familia. Me gusta subrayarlo ahora que estamos viviendo un camino sinodal sobre la familia y con las familias, un camino que él, desde el Cielo, ciertamente acompaña y sostiene”.

El Papa Francisco puso su pontificado en manos de la intercesión de estos dos hombres para que el mundo comprenda el mensaje de amor que este pontificado quiere transmitir. “Que ambos nos enseñen a no escandalizarnos de las llagas de Cristo, a adentrarnos en el misterio de la misericordia divina que siempre espera, siempre perdona, porque siempre ama.

La comunión se convirtió en una grandiosa vivencia de fe visibilizada en la gran fila de paraguas amarillos y blancos que acompañaban a los 870 sacerdotes que distribuyeron la Comunión.

A pesar de la larga celebración, el Papa no quiso despedirse sin pasar a saludar de cerca a los miles de peregrinos que habían pasado la noche sin dormir para encontrar un lugar cercano. El “papamovil” dio una vuelta por la Plaza de San Pedro y después se introdujo en la Vía de la Conciliación.

Muchos de ellos eran polacos, que habían afrontado viajes agotadores para recordar a Karol, uno de nosotros; y españoles, país por el que Juan Pablo II mostró una predilección particular, al visitarlo con particular asiduidad.

Y siguió diciendo el Papa Francisco en la homilía de la canonización: “Fueron sacerdotes y obispos y Papas del siglo XX. Conocieron sus tragedias pero no se abrumaron. En ellos Dios fue más fuerte; fue más fuerte la fe en Jesucristo redentor del hombre y Señor de la Historia; en ellos fue más fuerte la misericordia de Dios que se manifiesta en estas cinco llagas; más fuerte, la cercanía materna de María.

En estos dos hombres contemplativos de las llagas de Cristo y testigos de su misericordia había “una esperanza viva”, junto a un “gozo inefable y radiante” (1P 1, 3.8). La esperanza y el gozo que Cristo resucitado da a sus discípulos, y de los que nada ni nadie les podrá privar. La esperanza y el gozo pascual, purificados en el crisol de la humillación, del vaciamiento, de la cercanía a los pecadores hasta el ex-

tremo, hasta la náusea a causa de la amargura de aquel cáliz. Esta es la esperanza y el gozo que los dos Papas santos recibieron como un don del Señor resucitado, y que a su vez dieron abundantemente al pueblo de Dios, recibiendo de él un reconocimiento eterno.

Esta esperanza y esta alegría se respiraba en la primera comunidad de los creyentes, en Jerusalén, de la que hablan los Hechos de los Apóstoles (cf. 2, 42-47), como hemos escuchado en la primera lectura. Es una comunidad en la que se vive la esencia del Evangelio, esto es, el amor, la misericordia, con simplicidad y fraternidad.

Y ésta es la imagen de la Iglesia que el Concilio Vaticano II tuvo ante sí. Juan XXIII y Juan Pablo II colaboraron con el Espíritu Santo para restaurar y actualizar la Iglesia según su fisonomía originaria, la fisonomía que le dieron los santos a través de los siglos. No olvidemos que son precisamente los santos quienes llevan adelante y hacen crecer la Iglesia. En la convocatoria del Concilio, san Juan XXIII demostró una delicada docilidad al Espíritu Santo, se dejó conducir y fue para la Iglesia un pastor, un guía-guiado, guiado por el Espíritu. Éste fue su gran servicio a la Iglesia; por eso me gusta pensar en él como el Papa de la docilidad al Espíritu Santo.

En este servicio al pueblo de Dios, san Juan Pablo II fue el Papa de la familia. Él mismo, una vez, dijo que así le hubiera gustado ser recordado, como el papa de la familia. Me gusta subrayarlo ahora que estamos viviendo un camino sinodal sobre la familia y con las familias, un camino



Fachada de la Basílica de San Pedro en Roma el día de la Canonización.

que él desde el Cielo, ciertamente acompaña y sostiene.

Que estos dos nuevos santos pastores del pueblo de Dios intercedan por la Iglesia, para que, durante estos dos años de camino sinodal, sea dócil al Espíritu Santo en el servicio pastoral a la familia. Que ambos nos enseñen a no escandalizarnos de las llagas de Cristo, a adentrarnos en el misterio de la misericordia divina que siempre espera, siempre perdona, porque siempre ama”.

Concluía así una jornada histórica. La canonización más grande de la historia se convertía en un momento de humildad y sencillez. No era un triunfo sino la proclamación de la vocación más profunda de los obispos de Roma: siervos de los sier-

vos de Dios. Cuatro papas unidos en un mismo momento y espacio por este servicio a la Iglesia y al mundo.

Nuestro Santuario-Basílica de San Pascual y Vila-real, le deben mucho a los dos nuevos santos. Juan XXIII fue el Papa que declaró patrono a San Pascual, junto con Ntra. Sra. de la Cueva Santa, de la nueva Diócesis de Segorbe-Castellón el año 1961. Juan Pablo II fue el Papa que elevó el Templo de San Pascual, que alberga la Real Capilla con el glorioso sepulcro del Santo de la Eucaristía, a la dignidad de Basílica.

Dos papas, dos santos, que honraron a San Pascual, y al honrarle a él, honraron también a nuestra ciudad de Vila-real.

UN HOMBRE DE VILA-REAL POR SAN PASCUAL

Bautista Carceller Ferrer siempre estaba atento y preparado para acudir a la llamada de San Pascual; sentía desde pequeño esa devoción, que en nuestras casas llamamos amor, por las “cosas del santo Lego” que vivió y murió en Vila-real, y creciendo a la vista de las ruinas de su Templo, declarado después de la cruenta guerra civil del 1936 “Templo Votivo Eucarístico Internacional”, con un gran letrero en letras negras sobre el muro pintado en cal blanca, que servía a los niños de la postguerra para deletrear las primeras palabras, asumiendo la enseñanza de la escuela, Batiste además de las antedichas letras, deletreaba ya en su corazón la fuerza pascualina que en los días finales del mes de marzo último daban muestras y testimonio, en la debilidad de la muerte, de toda una vida dedicada a San Pascual, la Virgen de Gracia y Vila-real.

Cuando las campanas de la Arciprestal tocaban “a muerto”, aquel triste día en ensayo de nueva primavera, recordaban alientos pascualinos en tablas antiguas de la “Vida del Santo”, con danzares de “pastorets i pastoretets” y letras enzarzadas en caridades de limosnero del convento, trenzando “cordonets de Sant Pasqual”, que nacían de la pluma siempre preparada, aún sin la atenta perfección de la pulcritud literaria, en las manos laboriosas y, por más, devotas del amigo Carceller, que se nos fue.

Ese día se nos venía a la mente la voz del amigo Batiste recitando aquellos versos:

*“- Cuando a las puertas del vivir llamaste
Tú, ¿para adorno tuyo qué pediste?”*

*-Pedí una religión y una obediencia,
Cilicios, disciplinas y abstinencia.”*

(El Gran Teatro del mundo, Calderón de la Barca)

Cilicios, disciplinas y abstinencia es lo que menudeaba por esta villa el veintisiete de febrero del año mil novecientos treinta y siete, cuando, en la incertidumbre de la guerra, “a las puertas del vivir llamó” Bautista Carceller Ferrer; eran las diez de la mañana, sin campanas, la Iglesia Mayor convertida en almacén, las demás cerradas y destrozadas y la Iglesia de San Pascual sacrílegamente quemada y derribada, habiéndose profanado horriblemente el Cuerpo Incorrupto del Santo de la Eucaristía: ¡el adorno de esos males que Batiste llegará a transformar en verdadero y digno adorno de S. Pascual por Vila-real!

Sus padres fueron Bautista Carceller Sanz y Concepción Ferrer Safont. En la partida de su bautismo, que se celebró en la recién liberada Arciprestal, el día diez de agosto de mil novecientos treinta y ocho, constan los nombres de sus abuelos paternos, Jaime Carceller Llop y Joquina Sanz Safont, con los maternos, Antonio Ferrer Elías y Antonia Safont Gómez, teniendo por padrinos a los hermanos José-Bautista y Delfina Eixea Sanz ; el Rvdo. D. Vicente Bellés, Presbítero Coadjutor de la Parroquia Arciprestal, celebró el Sacramento del que años más tarde y en los avatares de nuestra historia, llegaría a ser Alcalde de Vila-real y un hombre por San Pascual (A.PVr. Bautismos T. 34, F. 42, nº 154).

Mis memorias de niño recuerdan el patio de “la Escuela del Cedre”, en el rato de



Bautista Carceller, en el Sepulcro de San Pascual días antes de fallecer.

comernos “la rúa” del almuerzo, de pa de segó, más o menos hacendada, cuando entre bocado y bocado cada uno con su grupo jugaba a inventar nuevos juegos o a saborear los de la tradición infantil de siglos y siglos, de padre y abuelos; pero al llegar los días de las Fiestas de San Pascual, cuando todo se llenaba de aroma a azahar, el juego preferido, lo quieras o no, era el “juguem a bous!”; pues, bien, aquí entra en escena para mí Bautista Carceller, Llorens Poy y Alayrach, con los mayores de aquel año en que nosotros éramos los más pequeños, y entra y entran porque ellos siempre eran los que hacían de “bou de la vila” y lo hacían con tal verisimilitud que si te descuidabas te lanzaban por los aires como “un buen toro”; nos divertíamos en la sencillez y la inocencia mientras dábamos cuenta de los últimos bocados “a la rúa de pa de segó” sin grandes aderezos. “El Cedre” fue su escuela y la mía, en la se-

paración de años pero en la unidad de enseñanza, de maestros, de enciclopedia y de métodos... no nos fue mal: Batiste llegó a Alcalde y yo...

Después seguirán otros estudios, más inquietudes, seguridades e inseguridades. Nos ayudarán a entender estos años de formación en Batiste sus mismas palabras: *“En el acto de la toma de posesión como Alcalde, llevaba la insignia de la Congregación de Luïses en la solapa de la chaqueta. Me la puse porque consideraba que era una obligación y un deber de justicia; era como un homenaje silencioso que le hacía a la Congregación el día en el que había llegado a la meta más alta a la que se puede llegar en un pueblo, en este caso un hijo de Vila-real. Era la mejor manera que encontré para recordar a los luïses en un acto tan importante; yo entraba en el Ayuntamiento como un ciudada-*

no normal, pero un ciudadano normal que todo lo que es, en un porcentaje del ciento por ciento, se lo debe a la Congregación. Si, yo le debo esto a la Congregación, y hay muchos que se lo deben también. Quiero decir con esto que la Congregación de Luises ha sido como una escuela, una escuela de jóvenes que trabajan con estilo propio. Te puedo decir que gracias a la Congregación he llegado a alcanzar muchas metas, entre ellas ser Alcalde” (Exágono, mayo 1979, Año XXXV, nº 344).

Las inquietudes de Batiste tuvieron respuesta en los Círculos de Estudio y formación de la Congregación Mariana de jóvenes de Vila-real, conocida por “Los Luises”. Allí, con los Consiliarios que él conoció, Mn. Enrique Portalés Salvá, Mn. Salvador Ballester Canelles y después sus sucesores, adquiriría aquella Fe, llena de Esperanza, capaz de construir una vida verdaderamente humana, religiosa y cultural, abierta a la alegría, al trabajo. En la Congregación entró a participar de las responsabilidades que le prepararían para mayores servicio a la comunidad civil y empezando por los primeros escalones ascendió hasta la cúspide del servicio pastoral en cualquier faceta que brindan los Luises a toda la juventud de Vila-real: Cap de Colla y vocal, Vocal de la Sección de Teatro, Redactor de la Revista “Exágono”, Fundador y Director de la Revista Hablada “Camino”, Vicepresidente i al final Presidente de la misma Congregación.

En esta última etapa vivió con los jóvenes congregantes la conclusión del Concilio Vaticano II y trabajó por aplicar las nuevas directrices a la misma Congregación, remodelando sus caminos al estilo de los nuevos senderos que el Espíritu marcaba para la iglesia en el apostolado de los movimientos seculares, que trazados en otros tiempos, se



Bautista Carceller en su época de alcalde de Vila-real.

habían de moldear para los actuales; este trabajo fue llevado con alegría por nuestro Presidente Batiste, que tenía puesta la confianza en cada congregante, en especial en aquellos que formaban el grupo de sus colaboradores, la llamada Junta de Los Luises. El amigo Carceller jugó en estos días un papel importante, sobre todo en los momentos decisivos de la construcción de la Nueva Casa Social, la que sería y es “La Sede Social de los Luises de Vila-real”.

Su buen hacer en cualquier campo le recomendó para Secretario y después Director del “Cine Club Luises”, así como para Presidente del “Centro de Iniciativas y Turismo de Vila-real” en los años del 1971 al 1973, como antecedente de las actuales inquietudes turísticas que hoy estudian tantas posibilidades para los campos culturales y artísticos de la villa.



Batiste Carceller Ferrer, es poeta y escritor de innumerables artículos en revistas y periódicos de ámbito local y provincial, y entra en el grupo de entusiastas por las letras que han ido abriendo camino a nuevas revelaciones en todo género del campo literario y artístico en nuestro pueblo, dándole prestigio en los ambientes y círculos de las letras allende nuestras murallas. Las aportaciones de Carceller en estos campos han sido muy valiosas, dando a conocer las facetas más variadas de la vida de Vila-real en pequeñas columnas periodísticas tituladas “Villarealerías”, que tuvieron el honor en su día de ser recopiladas en parte en un libro de bolsillo bajo el nombre de “Els Cordonets de Sant Pasqual”. No estará de más que en estas fechas de las celebraciones pascualinas recordemos el hecho, releamos la prosa y atendamos al significado; encontraremos la devoción abierta de “Un hombre de Vila-real por San Pascual”.

Batiste ha tenido el duende de polifacéticas dotes artísticas, de tal manera rebasando las fronteras de esta villa, que fue requerido para colaborar en actos y programaciones culturales de todo tipo, tanto aquí como acullá. En 1965 le encontramos en la Semana de la Juventud, con ocasión de las Bodas de Diamante de la Congregación de Luíses de Nules, haciendo de Fiscal en el acto llamado “Juicio a la Juventud”; lo chocante del caso es que el papel que se le había encomendado era el de “Abogado de la Juventud”, pero ante indisposiciones de última hora tuvo que cambiar el rol para pasarse al bando contrario, cosa que no alteró su buen hacer, resultando brillante su disertación sobre el “estado de la juventud en aquellos tiempos”, dando pie a la abogacía a dejarle también el “rol de abogado”. Otro tanto vimos en él cuando el mismo escenario se montó en el pueblo de Sueras, donde su defensa de la

juventud no impidió el que expresara con delicadeza, pero también con contundencia, los defectos de la misma, empeñando soluciones, que fueron muy aplaudidas. Así presentaba la realidad de su servicio en todo momento el amigo Carceller.

¿Quedará algún pueblo de nuestro alrededor y aún lejano, que no se haya deleitado con su buen hacer en el campo de Presentador, mantenedor, animador, etc. cultural y literario...? Su trabajo lo podemos encuadrar en el lema benedictino del “Ora et Labora”, de manera que en toda su realización se puede apreciar que “el trabajo es fruto de la oración” y la oración en su vertiente de estudio, de reflexión, de meditación y de dirección a Dios para llegar a los hombres allá donde fuese. En este “Ora et Labora” encontramos el resultado: más de treinta premios literarios, el Premio Nacional de Periodismo “Mandarina d’Or 1973 y 1974”, Certámenes Literarios, etc.

La vena artística de Carceller se hizo visible al levantarse el telón en los escenarios de los Luíses, de los Frailes Franciscanos, de Els XIII: Escenas Pascualinas, Autos Sacramentales, La Pasión y sobre todo no podremos olvidar estos Autos y el “Final del Cisma de Occidente”, autor su amigo Manuel Villarreal Casalta, en el marco majestuoso de la Arciprestal San Jaime, en el de la de San Mateo y en el incomparable del mismo Castillo del Papa Benedicto XIII, papa Luna, en Peñíscola.

Un hombre así llegó al corazón de todo un pueblo que le eligió como Alcalde el 19 de abril de 1979, el primero de la democracia; en aquel acto las lágrimas se asomaron a sus ojos porque en su memoria se agolpaban sus amores; ¡ la familia, la patria y la religión! La emoción de encontrarse como el

mejor servidor de su pueblo, no podía despreciar las lágrimas; el recuerdo de los caminos que le llevaron hasta tanta altura, no obscurecieron los senderos de la plana familiar, los rostros de los seres queridos, las gracias a los que le ayudaron; los laureles de la victoria humana no hicieron languidecer la ternura de la piedad vivida, la fortaleza de la fe adquirida, la seguridad de la esperanza que no defrauda, en las devociones por la Virgen de Gracia y por San Pascual.

Así lo expresaba: *“Lo que me motivó para presentarme como alcalde fue el amor que siempre he sentido por mi pueblo; un amor exteriorizado en toda la cantidad de cosas que he podido hacer por él, desde colaborar en todo lo que se me ha pedido, hasta el escribir una sección fija en la prensa hablando única y exclusivamente del pueblo... Yo cuando me planteo el tema de Vila-real, lo englobo en un todo, porque para mi tan importante es el entorno físico de lo que pueda tener, como la mejora de las condiciones de vida de nuestros paisanos, así como la parte espiritual, costumbres, historia, etc.”* (Exágon, mayo 1979, Año XXXV, nº 344)

Su papel como Alcalde de Vila-real, ya lo habrán juzgado los sabios y entendidos. Difícil papel para una historia cercana y que siempre ha de esperar otros días. Pero Carceller escribió con su sangre por tinta y su piel por papel una etapa en los inicios de la democracia que podríamos leer con sencillo detenimiento para aprovechar buenas lecciones de entendimiento, en lo cual siempre fue ducho el amigo Batiste.

Su devoción por San Pascual recordémosla en estas Fiestas Patronales: sencilla, íntima, de pueblo, de nuestro pueblo: “Un garbonet per a Sant Pasqual, més que siga xicotet!” , “Una pesseta per al Cam-

panar de Sant Pasqual!”, en lo externo; en lo interno un trabajo de propagador de la devoción, de articulista en esta revista, de visitador asiduo y en todos los tiempos de la iglesia y después Basílica.

Una de las últimas fotografías del amigo Carceller está tomada precisamente en su última visita al Sepulcro de San Pascual, unas semanas antes de iniciar su camino hacia los prados eternos donde pastorea el rebaño “el Señor que es mi Pastor”. En esa fotografía se le ve, en su declive animoso y alegre, tocando la Imagen de nuestro Santo Patrón; ¡de esa Imagen ha salido tantas veces para Carceller la fuerza del pensamiento para plasmar por escrito su devoción, su piedad, y poder trasmitirla al lector de sus líneas con decisión! Cogido a San Pascual buscaba ya ese día “el Imán, Vida y Sustento del Pan Vivo y Celestial”, ¡el que tantas veces había hecho llegar por las ondas de la COPE a todos los radioyentes en el momento de la Misa dominical o solemne desde su hermosa y querida Arciprestal!

Quizá en el cielo lea estas abigarradas letras nuestro amigo Carceller; allí están los poetas, los prosistas, los enamorados de las letras de Dios; con ellos se sentará a contemplar el Gran Teatro del Mundo en la Vida Eterna y mientras recitan a voces

*“Las cuatro postrimerías
son las que presentes notan
vuestros ojos, y porque
destas cuatro se conozca
que se ha de acabar la una,
suba la Hermosura ahora
con el labrador, alegres,
a esta Mesa Misteriosa,
pues, que ya por sus fatigas
merecen grados de gloria”*

(El Gran Teatro del mundo, Calderón de la Barca)



nos dirá que no perdamos la devoción por San Pascual, que no perdamos nuestras tradiciones, que no perdamos la Fe.

En la mort de Baptista Carceller i Ferrer

Avui t'hem vist amb la il·lusió
del qui se'n va a mantindre l'aire
amb el desig del nostre flaire,
d'aquesta plana nafa i do.

Avui t'hem vist amb la raó
del qui ha assajat del cel el caire
amb el servei prohom de Batlle,
i amb humil fe i amb compassió.

T'hem vist mirar-nos i somriure
com qui coneix de qui és la Veu,
ben preparat per l'acte el ritme

del qui sap bé que on va, va a viure,
el gran certamen de la Creu:
l'últim guardó és teu, Batiste!

Que estas letras sean homenaje al que
homenajeó siempre lo mejor de nuestro
pueblo, siendo ¡un hombre de Vila-real por
San Pascual!.

**MN. VICENT GIMENO I ESTORNELL
PARROCO DE LA ARCIPRESTAL
SAN JAIME DE VILA-REAL**

JULIAN BOIX GUEROLA

OFTALMÓLOGO

C/ Carlos Sarthou, 5 (Esquina Paseo Estación) - Teléfono 964 53 44 88 - 12540 VILA-REAL

GLOSSA DE SAN PASQUAL BAYLÓN PARA SU DÍA

*El más humilde Pastor
sin letras, fue tan letrado
que fue puesto en tercer grado
en la Escuela del Amor.*

Adquirió su Entendimiento
por las Selvas y los Prados
dirigiendo los Ganados
tan alto conocimiento
con la Luz del Sacramento
que causó mucho rubor,
tuviaeronle por Doctor,
porque en dudas preguntado
dexó al más Doctor admirado
el más humilde Pastor.

*El más humilde Pastor
sin letras, fue tan letrado
que fue puesto en tercer grado
en la Escuela del Amor.*

Su estudio fue la oración
de cuya fuente sagrada
su Alma en Dios engolfada
sacó grande erudición:
adornó su Corazón
con trage de enamorado
y de gran valor armado
confundió con energía
errores de la heregía;
sin letras, fue tan letrado.

*El más humilde Pastor
sin letras, fue tan letrado
que fue puesto en tercer grado
en la Escuela del Amor.*

Si el principio del Saber
fue siempre el temor de Dios,
¿cómo con amarle vos
alcanzáis tanto saber?;
más bien se dexa entender
que será muy ilustrado
el que del Amor sagrado
aprenda con afición
como Niño buen Baylón
que fue puesto en tercer grado.

*El más humilde Pastor
sin letras, fue tan letrado
que fue puesto en tercer grado
en la Escuela del Amor.*

Que mucho fuere adornado
de tanta virtud y ciencia
si jamás en su conciencia
halló lugar el pecado;
de Jesús Sacramentado
fue tan constante su Amor
que logró con gran primor
no enfriarse ni un instante
siempre atento y vigilante
en la Escuela del Amor.



*El más humilde Pastor
sin letras, fue tan letrado
que fue puesto en tercer grado
en la Escuela del Amor.*

*Autor Franciscano desconocido de la
provincia del Bautista.
En un Libro manuscrito del s. XVIII de la
Antigua Biblioteca de los
PP. Franciscanos de Vila-real.
Respetamos su grafía.
Agradecemos la deferencia del original a
Manuel Cerisuelo Fabregat.
Trascripción para la Revista San
Pascual: Mn. Vicent Gimeno Estornell*



Aparición de la Eucaristía a San Pascual.

PASTELERIA
Arrabal
C.B.

SAN PASCUAL, 20 - TEL. 964 52 01 34 - 12540 VILLARREAL (CASTELLÓN)

EL RETABLO CERÁMICO DE SAN PASCUAL DE YECLA

De entre los muchos retablos cerámicos con que cuenta la ciudad de Yecla, destacamos un interesante retablo dedicado a San Pascual, cuya datación es de 1858, el retablo está catalogado como obra del ceramista y pintor valenciano Juan Ortiz y Alvaro, quién posiblemente en esa época lo ejecutó en la Fábrica de D. José Fos de la ciudad de Valencia. De este mismo autor existen retablos cerámicos de otras advocaciones en las poblaciones de Artana, Forcall, Vilavella y Burriana.

El retablo tiene un formato vertical y unas dimensiones aproximadas de: 0,62 x 0,42 cm.; su composición está formada por 6 azulejos de 20,5x20, 5 cm. En su elaboración utilizó la técnica tradicional de azulejo plano esmaltado, dibujo estarcido, pintado a mano y raspado que caracteriza la obra de Juan Ortiz. Otra de las características de la obra de Juan Ortiz es el uso perfilado en el dibujo, los esponjados en las carnaciones y los raspados para darle volumen a los vestidos. Las pinceladas son sueltas y largas ofreciendo especialmente en retablos pequeños como este que nos ocupa, el aspecto de un boceto muy depurado.

En la iconografía del retablo el ceramista Ortiz nos presenta a San Pascual sobre un paisaje muy somero, de rodillas, las manos cruzadas sobre el pecho en actitud de éxtasis ante la visión del Señor Sacramentado. Tiene San Pascual, los cabellos cortos, el rostro juvenil y ladeado sobre su derecha y ligeramente elevado, fijando la mirada en el Santísimo Sacramento.

Viste el hábito alcantarino, que ciñe a la cintura con el cordón franciscano que le cae a su derecha. La parte inferior del hábito deja asomar el pie izquierdo descalzo, que apoya sobre el somero suelo. Sobre sus hombros la capa o manto alcantarino que sujeta con trabilla y capucha a la espalda, para darle volumen al hábito el ceramista raspa la pintura siguiendo los pliegues del vestido.

A la derecha de San Pascual, en el ángulo superior del retablo, sobre una nube de la Gloria Celestial que al mismo tiempo le hace de peana, el Santísimo Sacramento, representado por una custodia de las denominadas tipo sol, con rayos flamígeros en cuyo centro destaca el Viril. De la custodia nace un gran resplandor cuyos rayos se expanden por el tercio superior del retablo iluminando el rostro de San Pascual y parte de su figura. De la nube, en la parte frontal, se asoman dos querubines que acompañan al Santísimo Sacramento y miran complacidos el éxtasis de nuestro Santo.

En la parte inferior del retablo sobre el paisaje somero, tres corderos, un sombrero de paja y el cayado recordando así su antiguo oficio de pastor. En la parte inferior del retablo sobre un fondo blanco enmarcado a modo de cartela la siguiente inscripción: *A expensas de José Contreras y / su consorte Damiana Bañón. 1858.* Se enmarca todo el retablo con un bocel de filete amarillo, marrón y naranja.

El retablo en la actualidad presenta muchas deficiencias, como roturas, lascas,

además el encalado de la fachada donde está ubicado, tapa parcialmente el mismo tanto, que la inscripción en la parte inferior apenas es legible. Debería restaurarse y limpiarse, puesto que el mismo está catalogado y protegido. (Inventario B-15). Actualmente el retablo se halla ubicado en el interior de una hornacina poco profunda con arco de medio punto, excavada en la fachada del inmueble a una altura de cuatro metros sobre el dintel

de la puerta de entrada al mismo, sito en la calle Jumilla nº 68 de Yecla. Murcia.

PASCUAL LUIS SEGURA MORENO.

Navarro Buena Ventura, Beatriu. Cebrian Molina, José Lluís. "El pintor Joan Ortiz. Autor del plafó ceràmic de Sant Gregori del Museu Arqueològic d'Alcoi. Recerques del Museu d'Alcoi. (2010) pp.187-200.

Delicado Martínez Frco. Javier. Cabot Benito, M^a Amparo. Los retablos cerámicos en el trazado urbano de Yecla. p 40.

Quiles Pastor, Manuel. San Pascual Bailón. www.retabloceramico.net



San Pascual, cerámica de Yecla (Murcia).

CLÍNICA DENTAL

Dra. **AYET**

Dra. Conchin Ayet

C/ Aragó nº 3 Baix dreta
12540 VILA-REAL (Castelló)
Tel.: 964 523 452

PERIODÒNCIA - ORTODÒNCIA - IMPLANTOLOGIA



ALAS

ORGANIZACION DE VIAJES

Avda. Pio XII, nº 13 - Teléfono 964 52 56 11 - 12540 VILA-REAL



SONRIE A LA VIDA

San Francisco y Santa Clara son un ejemplo, un modelo de amor y de respeto a la creación. La contemplan con admiración, con dulzura y con ternura, tanto para los seres vivos como para los inanimados. Y aún para aquellas personas que la sociedad no las valora, por tener algún defecto o deficiencia física o psíquica.

En estos días de mayo en que muchos niños se acercan por primera vez a recibir a Jesús Eucaristía, sus padres tienen la costumbre de traer huevos a Santa Clara, para tener buen tiempo el día de su Primera Comunión. Hace tiempo, una niña, en la cestita de huevos que trajeron sus padres a la Basílica, nos puso unas letritas: “Soy una niña especial y espero tener un día muy bonito y con salud., pues tomaré mi primera comunión en la parroquia de Ntra. Sra. del Carmen del Puerto de Burriana”. En dicha nota también adjuntaba una fotografía en la que se notaba que era una niña con poca salud. Pero en su carita se mostraba la ternura y los cuidados maternos de que está rodeada. Y al ser una niña especial, sus padres tendrán que seguir cuidándola hasta el día en que vuelva a la Casa del Padre Celestial.

Al poner esta reflexión en nuestra revista SAN PASCUAL, pienso que lo más grande, lo más hermoso de la vida, está en la contemplación de lo más pequeño, de lo más débil, todo es fruto de la bondad de Dios. Ha querido un principio muy sublime, ha salido de las manos de Dios y a Dios ha de volver.

Nos olvidamos de que Dios, hace millones



de años, modeló con sus propias manos al ser humano, al hombre y a la mujer, y los hizo a su propia imagen y semejanza, y para ello los puso en un jardín maravilloso que, en la Sagrada Escritura, lo llaman Paraíso Terrenal. Algo que nuestra imaginación no puede abarcar, empezando por los maravillosos paisajes, las impresionantes salidas de sol, los tranquilos atardeceres, los musicales trinos de los pájaros y la exuberante fragancia

de las flores. Todo ello ha salido de las manos de Dios para el disfrute de los hombres, pero sabemos que el alma humana es más maravillosa que todo lo creado, porque contiene al mismo Dios.

Debemos tratar de conservar la huella de Dios, el sello de Dios, de modo que seamos transparencia de Dios, y por ello, inclinarnos ante lo más pequeño, donde empieza la vida humana. Y proteger esa vida humana que empieza en el seno materno. Cada persona es un tejido maravilloso de Dios que lo trabaja en el tiempo de su gestación.

San Pascual, durante su vida siempre amó a los niños. En los niños veía a Jesús y en las niñas a la Virgen María. Siempre los acogía con dulzura y les regalaba frutos o flores que cogía del huerto del convento. Ellos, agradecidos, siempre se decían: “Vamos a ver a fray Pascual”.

SOR M^a CARMEN DOLORES PÉREZ TORRES
Abadesa del Monasterio de San Pascual

CARTA DEL PAPA FRANCISCO AL EPISCOPADO ESPAÑOL EN SU VISITA “AD LIMINA”

Queridos hermanos:

Agradezco las palabras que me ha dirigido en nombre de todos el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, y que expresan vuestro firme propósito de servir fielmente al Pueblo de Dios que peregrina en España, donde arraigó muy pronto la palabra de Dios, que ha dado frutos de concordia, cultura y santidad. Lo queréis resaltar de manera particular con la celebración del ya cercano V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, primera doctora de la Iglesia.

Ahora que estáis sufriendo la dura experiencia de la indiferencia de muchos bautizados y tenéis que hacer frente a una cultura mundana, que arrincona a Dios en la vida privada y lo excluye del ámbito público, conviene no olvidar vuestra historia. De ella aprendemos que la gracia divina nunca se extingue y que el Espíritu Santo continua obrando en la realidad actual con generosidad. Fiémonos siempre de Él y de lo mucho que siembra en los corazones de quienes están encomendados a nuestros cuidados pastorales (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 68).

A los obispos se les confía la tarea de hacer germinar estas semillas con el anuncio valiente y veraz del Evangelio, de cuidar con esmero su crecimiento con el ejemplo, la educación y la cercanía, de armonizarlas en el conjunto de la “viña del Señor”, de la que nadie puede quedar excluido. Por eso, queridos hermanos, no ahorréis esfuerzos para abrir nuevos caminos al Evangelio, que lleguen al corazón de todos, para que descubran lo que ya anida en su interior: a Cristo como amigo y hermano.

No será difícil encontrar esos caminos si vamos tras las huellas del Señor, que “no ha venido para que le sirvan, sino para servir” (Mc 10,45); que supo respetar con humildad los tiempos de Dios y, con paciencia, el proceso de maduración de cada persona, sin miedo a dar el primer paso para ir a su encuentro. Él nos enseña a escuchar a todos de corazón a corazón, con ternura y misericordia, y a buscar lo que verdaderamente une y sirve a la mutua edificación.

En esta búsqueda, es importante que el obispo no se sienta solo, ni crea estar solo, que sea consciente de que también la grey que le ha sido encomendada tiene olfato para las cosas de Dios. Especialmente sus colaboradores más directos, los sacerdotes, por su estrecho contacto con los fieles, con sus necesidades y desvelos cotidianos. También las personas consagradas, por su rica experiencia espiritual y su entrega misionera y apostólica en numerosos campos. Y los laicos, que desde las más variadas condiciones de vida y respectivas competencias llevan adelante el testimonio y la misión de la Iglesia (cf. CONCILIO ECUM. VAT. II, Const. *Lumen gentium*, 33).

Asimismo, el momento actual, en el que las meditaciones de la fe son cada vez más escasas y no faltan dificultades para la transmisión, exige poner a vuestras iglesias en un verdadero estado de misión permanente, para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe, especialmente en los niños. Para ello no dejéis de prestar una atención particular al proceso de iniciación a la vida cristiana. La fe no es una mera herencia cultural, sino un regalo, un don que nace del encuentro personal con Jesús



y de la aceptación libre y gozosa de la nueva vida que nos ofrece. Esto requiere anuncio incesante y animación constante, para que el creyente sea coherente con la condición de hijo de Dios que ha recibido en el bautismo.

Despertar y avivar una fe sincera, favorece la preparación al matrimonio y el acompañamiento de las familias, cuya vocación es ser lugar nativo de convivencia en el amor, célula originaria de la sociedad, transmisora de vida e iglesia doméstica donde se fragua y se vive la fe. Una familia evangelizada es un valioso agente de evangelización, especialmente irradiando las maravillas que Dios ha obrado en ella. Además, al ser por su naturaleza ámbito de generosidad, proveerá el nacimiento de vocaciones al seguimiento del Señor en el sacerdocio o la vida consagrada.



Escudo del Papa Francisco.

El año pasado publicasteis el documento “Vocaciones sacerdotales para el siglo XXI”, señalando así el interés de vuestras iglesias particulares en la pastoral vocacional. Es un aspecto que un obispo debe poner en su corazón como absolutamente prioritario, llevándolo a la oración, insistiendo en la selección de los candidatos y preparando equipos de buenos formadores y profesores competentes.

Finalmente, quisiera subrayar que el amor y el servicio a los pobres es el signo del Reino de Dios que Jesús vino a traer (cf. Eshort. ap. Evangelii gaudium, 48). Se bien que, en estos últimos años, precisamente vuestra Cáritas – y también otras obras benéficas de la Iglesia- han merecido gran reconocimiento, de creyentes y no creyentes. Me alegra mucho, y pido al Señor que esto sea motivo de acercamiento a la fuente de la caridad, a Cristo que “pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos” (Hch 10,38); y también a su Iglesia, que es madre y nunca puede olvidar a sus hijos más desfavorecidos. Os invito, pues, a manifestar aprecio y a mostraros cercanos a cuantos ponen sus talentos y sus manos al servicio del “programa del Buen Samaritano, el programa de Jesús” (Benedicto XVI, Enc. Deus caritas est, 31 b).

Queridos hermanos, ahora que estáis reunidos en la “Visita ad límina” para manifestar los lazos de comunión con el Obispo de Roma (cf. CONC. ECUM. II, Const. Lumen gentium, 22), deseo agradecer de todo corazón vuestro servicio al santo pueblo fiel de Dios. Seguid adelante con esperanza. Poneos al frente de la renovación espiritual y misionera de vuestras iglesias particulares, como hermanos y pastores de vuestros fieles, y también de los que no lo son, o lo han olvidado. Para ello, os será de gran ayuda la colaboración franca y fraterna en el seno de la Conferencia Episcopal, así como el apoyo recíproco y solícito en la búsqueda de las formas más adecuadas de actuar.

Os pido, por favor, que llevéis a los queridos hijos de España un especial saludo del Papa. Que los confía a los maternos cuidados de la Santísima Virgen María, les suplica que recen por él y les imparte su Bendición.

Vaticano, 3 de marzo de 2014
FRANCISCO

POR LA EUCARISTÍA A LOS POBRES.

En la Iglesia de los últimos tiempos muchas veces se ha separado el culto a la Eucaristía de la atención y servicio a los pobres.

Los que defendían el culto al Señor Eucaristía, tantas veces se les consideraba como ensimismados en el Sacramento y olvidando a los más necesitados.

Y por el contrario, los que se dedicaban a los pobres daba la impresión que eran ajenos al culto divino.

Por desgracia ésta era la lectura de la realidad de muchos cristianos.

No era así en San Pascual. Él supo unir al amor apasionado a la Eucaristía y un amor, también apasionado, a los pobres.

Si las piedras pudieran hablar nos dirían cuántas horas dedicaba nuestro Patrono a la adoración eucarística y cuántos panes distribuía a los pobres que, en grandes filas se le acercaban.

Los Santos son así. No excluyen sino que unifican.

Para poder ver el rostro de Jesucristo en todo pobre, antes hay que verle en el Sacramento, adorando.

Vila-real debe ser la Ciudad del Sacramento y al mismo tiempo la ciudad que mejor se atiende al pobre. Si es así, ennoblecida. Si no es así hay que redoblar nuestro tiempo de adoración, para poder después tener las puertas de casa y del corazón siempre abiertas al necesitado.



Cuestación de San Pascual. Relieve de la Real Capilla, de Vicente Llorens Poy.

Un día un fraile dijo a San Pascual: “no te das cuenta que muchos de estos pobres te engañan”. El Santo contestó :”¿y si entre ellos esta Jesucristo?”

Los Papas insisten en la necesidad de la adoración a Jesús Eucaristía. Ella enciende nuestro corazón, como a los discípulos de Emaús, y corremos a ser eucarísticos, samaritanos, con toda persona que se acerca a nosotros y con toda persona que necesita conocer a Jesús Eucaristía y recibir nuestra generosidad.

Pascual de Vila-real: haz que amemos tu Eucaristía. Y que Ella nos haga crecer en amor a tus pobres.

MOSÉN JOAN GUELL NOGUER



1^{er} CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE LILLE (FRANCIA)

Celebrado los días 28 al 30 de Junio de 1881, bajo el papado de León XIII.

Presidente: SE Mons. Monnier, obispo auxiliar de Cambrai. **Secretario General:** Gustave Champeaux. **Manager:** Canon Jules Didiot.

Tema de estudio: La adoración eucarística y la obra en los diferentes países.

Lille.

Se levanta la ciudad en una llanura regada por diferentes brazos canalizados del río Deule.

Entre sus monumentos religiosos debemos citar la iglesia de San Mauricio, bizarro edificio gótico, modificado en el siglo XVII con sujeción al arte barroco. Consta de cinco naves con treinta y seis columnas redondas y remata con una elegante flecha.

Antigua metrópoli del Flandes francés y a la fecha capital del departamento de Nort, la ciudad de Lille es uno de los principales centros manufactureros de Francia.

El señor Vrau, poseedor de talento innato para organizar actos masivos y ardorosa piedad eucarística, apoyado incondicionalmente por los fieles laicos de esa población, coordinó en un tiempo muy breve el encuentro.

Congreso.

Lille, tuvo el honor de haber encabezado modestamente la obra que, a través del tiempo, se convertiría en gigantesca manifestación de fe cristiana, los Congresos Eucarísticos Internacionales.



Gran Plaza de Lille.

Al haber obtenido el consentimiento del Papa León XIII y la aceptación, con el lema: “El Reino Social de Cristo”, Monseñor de Segur, que había fallecido dos meses antes, fue recordado por su hermano el Marqués Anatole.

El fue alma y cuerpo de este primer Congreso y de la que sería, en un futuro, Organización del Comité Permanente de los Congresos Eucarísticos Internacionales.

La Universidad Católica de Lille puso a disposición del congreso, el Palacio de Congresos de San Alberto Magno, en el boulevard Vauban, con una capilla privada para la adoración y grandes salones para las sesiones plenarias y las reuniones.

Más de ocho mil personas participaron, incluidos los trescientos sesenta y tres delegados de Francia, Austria, Bélgica, Chile, Grecia, España, Holanda, Suiza, Italia, Inglaterra, Méjico y las Antillas.

El obispo de Lydda y coadjutor de Cambray, Monseñor H. Monnier, presidió los actos y coordinó las sesiones de trabajo.



Catedral de Lille.



Altar mayor de la catedral de Lille.

Como legado pontificio actuó el Cardenal Ruggieri.

Pero en el segundo día se había producido un gran movimiento de la multitud y se tuvo que mantener la ceremonia de clausura en San Maurizio, una gran iglesia con cinco naves, donde se reunieron cerca de cuatro mil hombres.

A la luz de las velas se hace, dentro del santuario, una gran procesión del Santísimo Sacramento, el canto del *Lauda Sion* terminó con una multitud honorable (una ceremonia que incluyó una confesión general y una petición de perdón a Dios, seguido de oraciones ofrecidas y reparación) y con la bendición del Santísimo Sacramento.

Mandaron su adhesión cuatro cardenales, cinco arzobispos y veinticuatro obispos de la nación, asistiendo representaciones de todos los países, de todas las Ordenes religiosas y de gran número de Asociaciones.

Los participantes fueron divididos en tres secciones: la primera abordando la Adoración del Santísimo Sacramento y las diferentes formas de lograrlo, la segunda con la Adoración Eucarística (la comunión frecuente, procesiones, cánticos eucarísticos, cruzadas de los niños ...) y la tercera parte

con la “ Propaganda “(revelación): revistas, impresiones, imágenes y libros centrados en la Eucaristía.

En las conferencias, debates y también en los sermones, la necesidad de buscar la manera de regresar a las leyes de Dios a su propio lugar en la vida pública y social.

Los tiempos eran difíciles para los católicos franceses, quince días antes del Congreso, había sido aprobada por el Parlamento francés en primera lectura el proyecto de ley que excluía la instrucción religiosa en las escuelas.

Buena parte de los asistentes eran sacerdotes y religiosos, pero también muchos laicos, que pudieron participar activamente en seis sesiones especiales de estudio.

En las asambleas de los dos primeros días, realizadas por la tarde, participaron más de mil asambleístas.

Uno de los acuerdos tomados en ese primer Congreso, fue repetirlo cada año, eligiendo, a ser posible, una ciudad que destacara por un hecho histórico o milagroso relacionado con la Eucaristía o bien, un lugar donde fuera conveniente aumentar la fe y el culto al Santísimo Sacramento.



Iglesia de San Mauricio en Lille.



Universidad Católica en Lille.

Esta primera reunión de Lille, sirvió para aclarar el marco de los futuros congresos (lograda a través de conferencias, informes, sesiones plenarias, los actos de culto y la solemne procesión final).

Para dar continuidad al movimiento visto que los promotores decidieron de inmediato la creación de un Comité permanente que fuera a diseñar el marco de los futuros Congresos, se eligió su primer presidente monseñor De la Boulliere, Obispo coadjutor de Burdeos.

Los participantes de Lille habían pensado casi exclusivamente en una conferencia del estudio y la oración a puerta cerrada.

Conscientes de los resultados de este primer Congreso y la participación popular que se había despertado, el Papa León XIII escribió a los organizadores: “Queridos hijos, dar un impulso a vuestro trabajo para que nuevos miembros reclutados activamente propaguen sin cesar la institución que ustedes han creado. Esforzarse por reavivar en todo este fuego celestial que Cristo vino a traer a la tierra y que él quería convertir especialmente en el sacramento de la Eucaristía. Y que la bondad de Dios les pague con un gran precio por su trabajo “.

A la procesión eucarística, momento cumbre del Congreso, asistieron más de 4000 fieles

y si el número no fue mayor, se debió a la prohibición estatal de salir a las calles, por lo que debieron realizarse en el interior de las iglesias de más capacidad en la ciudad.

Atrajeron poderosamente la atención, Belcastel, quien exaltó el reinado universal de Jesús Sacramentado y el español conde de Montalvo en su exposición del fervor eucarístico en España, Filipinas, y en las repúblicas hispanoamericanas.

Después de la lectura de los informes sobre lo que se hace en los diversos países del mundo, referente al culto eucarístico, las sesiones centraron su estudio a extender el reinado eucarístico de Nuestro Señor por todo el orbe.

En la clausura del congreso, los participantes organizaron un comité encargado de preparar el futuro Congreso Eucarístico Internacional, cuyo presidente era el obispo A. de la Boullerie, y dos representantes laicos, Gonte de Nicolay y J. de Beneque.

La solemne procesión de clausura del Congreso, a la que asistieron más de 3.000 hombres, hubo de efectuarse en el interior de la iglesia de San Mauricio, no siendo posible celebrar manifestación religiosa alguna al aire libre.

SALVADOR CARRACEDO BENET.

VIDA EN EL SANTUARIO

CULTOS DE LA BASILICA:

SÁBADO 7 junio: Vigilia de Pentecostés de ANFE en la Basílica a las 22 horas.

MARTES 17 de junio: Anem al Sant que estem a 17. a las 12 horas Misa en la Real Capilla de San Pascual. 18 horas Hora Santa. Dirigen: La Orden Franciscana Seglar y Visitadores de Enfermos. Seguirá la Santa Misa y Gozos.

DOMINGO 22 JUNIO: Fiesta Solemne del Corpus Christi. A las 11 y 18.30 horas Misas solemnes en la Basílica.

A las 10 horas Misa del Corpus, con asistencia de los movimientos apostólicos de la ciudad en la Iglesia Arciprestal. Seguidamente tendrá lugar la solemne Procesión con el Santísimo, al que acompañará también la Bandera de San Pascual con sus respectivos portadores.

SÁBADO 12 julio: a las 22 horas Vigilia mensual de ANFE en San Pascual.

JUEVES 17 julio: a las 12 horas Misa en la Real Capilla de San Pascual

SÁBADO 2 Agosto: Nuestra Señora de los Ángeles. Las hermanas clarisas rezarán durante 9 días la Novena a Santa Clara desde hoy hasta el día 10 agosto.

TRIDUO A SANTA CLARA DE ASÍS: Días 8, 9, y 10 de agosto.- Misa vespertina a las 18.30 horas con predicación especial en honor de Santa Clara.

FIESTA DE SANTA CLARA DE ASIS

Lunes 11 de agosto: a las 18 horas rezo del Santo Rosario, **a las 18,30 horas Misa solemne concelebrada en honor de Santa Clara.** Estáis invitados todos los fieles y devotos de nuestra santa. Al finalizar se dará a venerar la reliquia de Santa Clara. *Estáis todos invitados.*

DOMINGO 17 AGOSTO:

18 horas: Hora Santa dirigida por las Madres Clarisas. Habrá Misas a las 11 y 18.30 horas.

VIERNES 5 septiembre: Primer Viernes mes. A las 12 horas: Misa en la Basílica.

Por la tarde: 19 horas recepción de la Virgen de Gracia frente al Convento de los PP. Carmelitas. La Bandera de San Pascual acompañará a la Virgen de Gracia hasta la Iglesia Arciprestal. Quedan avisados los portadores de la misma.

DOMINGO 7 septiembre: FIESTADENTRA. SRA. DE GRACIA. **A las 6 de la tarde** la imagen de San Pascual, acompañará a la Virgen en la Iglesia Arciprestal, en la Misa solemne de su fiesta, así como en el recorrido procesional por las calles de la ciudad. Hacemos una llamada desde esta sección, a todos los pascualinos, voluntarios y fieles para acompañar a la imagen de San Pascual, junto a su bandera, al guión, al campanil y la úmbela, para asistir a esta fiesta de la Virgen de Gracia.

DOMINGO 14 SEPTIEMBRE.-

FIESTA DE LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ. En la Misa **de 11 horas** haremos especial mención al Cristo de la Sed, que veneramos en la Basílica. A las 17 horas Retorno de la Virgen de Gracia hacia su Ermita, la Bandera de San Pascual no puede faltar a esta cita, final de las fiestas de la Virgen de Gracia.

LUNES 15 SEPTIEMBRE: a las 10 horas: REANUDACION DE LOS TURNOS DE VELA DIURNA EN LA BASILICA: Curso 2014/15 Para formar nuevos grupos: ponerse en contacto con la Madre Abadesa, con las señoras responsables de los Turnos de Vela D^a Pascualeta Costa, D^a Carmen Batalla y D^a Carmen Gil.

MIERCOLES 17 septiembre:

ANEM AL SANT QUE ESTEM A 17.-

A las 12 horas Misa en la Real Capilla de San



Pascual.- A las 18 horas Hora Santa.

Participan: Apostolado de la Oración y la Adoración Nocturna de Vila-real. Seguirá la Santa Misa y canto de los gozos al Santo.

SABADO 27 SEPTIEMBRE.- Vigilia extraordinaria de la Adoración Nocturna de Vila-real, en la población de Torrehermosa.

DOMINGO 28 SEPTIEMBRE.- Misa a las 11 horas en la fiesta de la calle de San Miguel, que le ofrecen sus vecinos. La imagen del Arcángel estará a la veneración de los fieles hoy y mañana.

LUNES 29.- A las 6,30 tarde Misa por los difuntos de la Calle de San Miguel.

VISITAS A LA BASILICA

Enero 2013.- Día 3.- 10 personas de Moncada (Valencia) y 13 personas de la Haya (Holanda). **Día 4.-** 14 personas del Hospital de Día de Vila-real. 10 personas de Andorra (Teruel) y 5 personas de Vaduz (Principado de Liechestein). **Día 5.-** 10 personas de Angiano (La Rioja). **Día 7.-** 10 personas de Perelada (Barcelona). dos jóvenes de Monevideo (Uruguay). **Día 8.-** 10 personas de Tabernas de la Vall digna (Valencia), 20 personas de Játiva (Valencia). Visita del Padre Josep Gendrau ofm. provincial de la provincia de San Salvador de Horta. **Día 9.-** 10 personas de Roquetes (Tarragona). **Día 10.-** 8 personas de Culla (Castellón) y 9 personas de Villanueva de la Serena (Badajoz). **Día 14.-** 10 personas de La Llosa (Castellón). **Día 15.-** 10 personas de Reus (Tarragona). 11 personas de Culla (CS). **Día 16.-** 10 personas de Getafe (Madrid) y 9 de Salamanca. **Día 18.-** 10 personas de Cabanes (CS). **Día 20.-** 35 personas de Valencia. **Día 22.-** 10 personas de Ponferrada (León). **Día 25.-** 10 personas del Club Sportiu de Sabadell.- **Día 27.-** 10 personas de Algimia de Almonacid (Valencia). **Día 29.-** 10 personas de Ribarroja del Turia (Valencia).- **Día 30.-** 10 personas de El Jardín (Albacete).- **Febrero.- Día 1.-** 11 personas de Manises (Valencia). **Día 2.-** 11 personas de Sollana (Valencia). **Día**

4.- 10 personas de Lucena del Cid (CS). **Día 5.-** 11 personas de Gijón (Asturias). **Día 6.-** 11 personas de Formigal (Huesca).- y 7 personas de la ciudad de México. **Día 7.-** 11 personas de Ares del Maestre (CS).- 10 personas de Villafranca del Cid (CS). **Día 8.-** 13 personas de Petrés (Valencia), 12 personas de Sierra Engarcerán (CS), y 11 personas de Acapulco (México). **Día 9.-** 11 personas de Jijona (Alicante), 12 personas de Ponferrada (León). **Día 10.-** 13 personas de Sueras (CS). **Día 11.-** 11 personas de Torre Embesora (CS).- **Día 12.-** 10 personas de Ain, 10 de Artana y 11 de Chilches (CS): **Día 13.-** 11 personas de Els Ibarsos (CS). **Día 14.-** 10 personas de San Vicente de la Barquera (Cantabria). **Día 18.-** 11 personas de Alambra (Ciudad Real) y 10 de Chiva (Valencia). **Día 19.-** 31 personas en excursión de Torralba del Pinar, de Villamalur, de Fuentes de Ayodar y de Veo.(CS) y 11 visitantes de Calzada de Calatrava (Ciudad Real). Y 9 personas de Hannover (Alemania). **Día 20.-** 30 alumnos de 3º-4º-5º de Primaria del Colegio PP.Carmelitas de Vila-real (CS). 30 pensionistas del Inserso de Valencia y Alicante. **Día 22.-** 11 personas de Bocairente (Valencia) y 45 personas del Inserso de la Provincia de Alicante. **Día 25.-** 10 personas de Embalira (Andorra) y 7 personas de Texas (EE. UU.) **Día 27.-** 11 personas de Pamplona y 30 pensionistas del Inserso de Alicante. **Día 28.-** 71 personas de varios pueblos de la provincia de CS y 12 jubilados de Valencia y Alicante. **Marzo: Día 1.-** 42 jubilados de Valencia y Alicante. **Día 5.-** 10 personas de Sagunto (Valencia) y 20 personas de Osuna (Valencia). **Día 6.-** 39 jubilados del Inserso de Valencia y Alicante. **Día 7.-** 10 personas de Wansington (EEUU) y 9 personas de Tortosa (Tarragona). 31 jubilados de Valencia y Alicante. **Día 8.-** 10 personas de Budapest (Hungria). 9 personas de Nuremberg y 7 personas de Jannover (Alemania). 50 jubilados de la provincia de Alicante. 16 jóvenes de Normandía (Francia). **Día 11.-** 10 personas de Barcarota (Badajoz), **Día 12.-** 12 personas de Olocau del Rey (CS) y 20 de Badajoz. **Día 13.-** 10 personas de Oviedo (Asturias). 15 personas de Palma de Mallorca y 38 jubilados de Valen-

cia y Alicante.- **Día 14.**-10 personas de Aranda del Duero (Burgos) y 32 jubilados de Valencia y Alicante. **Día 15.**- 10 personas de Toro (Zamora), 11 personas de Cáceres, y 9 de Salamanca. 51 jubilados de Valencia y Alicante.

TURNOS DE VELA DIURNA

Los horarios de los turnos de vela para el curso 2014-2015 son como siguen:

De 10 a 13 horas y de 15 a 18 horas.

Animamos a hombres y mujeres hacer vela, ante Jesús Sacramentado. El día 15 de septiembre de 2014, se reanudarán en la Basílica los Turnos de Vela.

MATRIMONIOS

*Han contraído el sacramento del matrimonio en la Basílica de San Pascual: **Día 1 mayo 2014:** D. AGUSTIN ESCRIBA y D^a MARIA JOSE GUMBAU.*

Felicitemos a los novios, padrinos y a sus familiares y les damos nuestra Enhorabuena.

TURNOS DE ADORACIÓN DIURNA MENSUAL EN SAN PASCUAL.

(De lunes a Viernes de 10 a 18 horas)

DÍA 1 GRUPO DE ORACIÓN y DE AMISTAD

DÍA 2 CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAÚL (Rama Mujeres)

DÍA 3 RENOVACIÓN CARISMÁTICA

DÍA 4 ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

DÍA 5 ROSARIO DE LA AURORA y CONFERENCIAS DE S.VICENTE DE PAÚL. (Hombres).

DÍAS 6 y 7 GRUPO DE FIELES

DÍA 8 CONGREGACIÓN DE HIJAS DE MARÍA INMACULADA

DÍAS 9, 11 y 14 GRUPO DE FIELES

DÍA 10 MUJERES DEL ROPERIO

DÍA 12 DAMAS DE LA VIRGEN DEL PILAR

DÍA 13 ASOCIACIÓN DE HIJAS DE MARÍA DEL ROSARIO

DÍA 15 ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA

DÍA 16 TERCERA ORDEN DEL CARMEN

DÍA 17 GRUPO DE VOLUNTARIOS DE SAN PASCUAL y GRUPO DE FIELES

DÍA 18 CURSILLOS DE CRISTIANDAD y MUJERES DE LA ACCIÓN CATÓLICA

DÍAS 19, 20 GRUPO DE FIELES

DÍA 21 ADORACIÓN NOCTURNA MASCULINA

DÍAS 22, 23 y 24 GRUPO DE FIELES

DÍA 25 APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

DÍAS 26, 27, 29, 30 y 31 GRUPO DE FIELES

DÍA 28 ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA

EL TRIDUO PASCUAL EN LA BASÍLICA

Como en años anteriores la Basílica Pascualina ha celebrado, con gran asistencia de fieles, y con ilusión, la Semana Santa con el Triduo Pascual. La festividad eucarística del Jueves Santo y los oficios del Viernes Santo en la pasión y muerte del Señor. Al atardecer del día siguiente, Sábado Santo, nos reunimos todos para celebrar la Vigilia Pascual. Es la fiesta más importante del año litúrgico. Es la resurrección del Señor. Si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe, dirá San Pablo.

Comenzó la celebración en el atrio de la Basílica donde ya estaba preparado el fuego con el cirio Pascual y el agua bendita. Todos los asistentes, después de escuchar las lecturas correspondientes a este rito, encendimos nuestras velas del cirio Pascual, que a su vez se había prendido del fuego preparado. El cirio Pascual representa a Cristo que es nuestra luz, por eso después se colocó en un lugar preferente en el altar. Todos en procesión nos dirigimos hacia el interior de la Basílica ocupando nuestros lugares, y después de la bendición del agua, comenzó la celebración eucarística cantando el "Gloria de la Resurrección".





Han sido unos días de honda vivencia cristiana en la que todos los participantes, el oficiante D. Pascual Font, capellán de la Basílica, y los ayudantes y lectores junto con la Comunidad de Clarisas y todos los devotos de San Pascual asistentes, hemos participado con gran fervor y respeto a los misterios que se celebraban y conmemoraban.

En el Jueves Santo, después de la solemne celebración eucarística, se trasladó el Señor al monumento artísticamente preparado, a un lado del altar mayor, por la Congregación de Hijas de Ma Inmaculada y por D. Jesús Gil, profesional de la floricultura, que siempre presta su inestimable colaboración, y que agradecemos y valoramos de todo corazón.

También el Viernes Santo por la mañana, se realizó, como en años anteriores, el “Via Crucis con San Pascual”. Es un Via Crucis basado en los escritos y meditaciones de nuestro Santo, realizado por mosén Vicente Estornell, y que se practica en la peregrinación que se organiza

todos los años a Torrehermosa, pueblo natal de San Pascual. Acudió un buen número de personas al mismo tiempo que tenían lugar los turnos de vela en el monumento.

El Sábado Santo a las 11 de la mañana se realizó también el “Via Matris” que es el “Via Crucis de la virgen y que comienza por la 14 estación y acaba con la primera. En él se meditan los dolores de la Virgen a causa de la Pasión y Muerte de su Hijo.

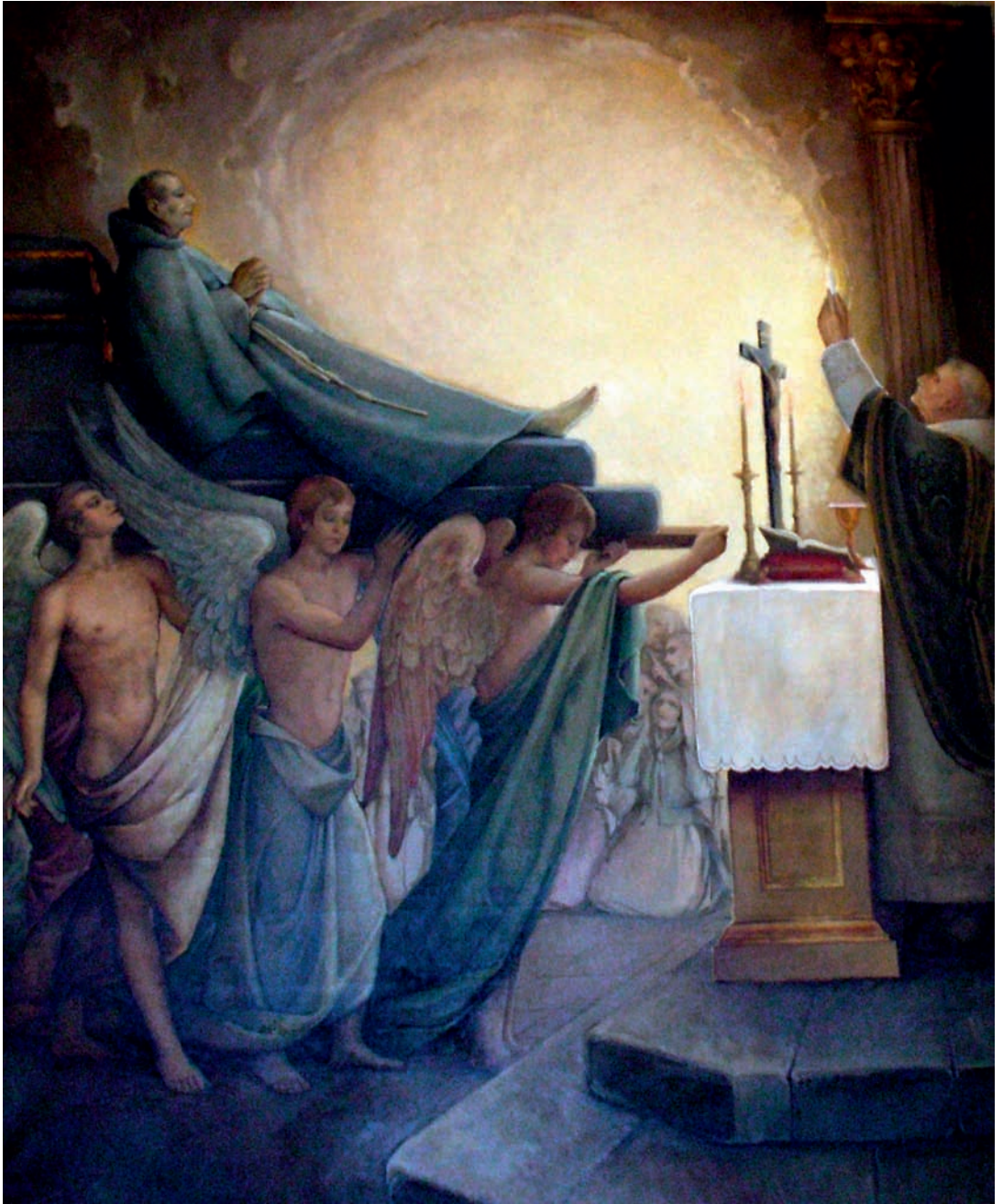
Un año más hemos participado de estos misterios de la Semana Santa y de la Pascua en nuestra Basílica de San Pascual, esperando poder participar también el año próximo.

“MILAGRO EN VALENCIA”

Nuestro colaborador en esta sección de “Vida en el Santuario” Manuel Juan Usó Calduch, nos envía un escrito para que lo publiquemos en agradecimiento a San Pascual y que él titula “Milagro en Valencia”.

Nos cuenta que tiene una sobrina nacida en 1987 en Valencia a la cual quiere mucho. Es hija de su hermana mayor la Dra. María José Usó Calduch y del capitán de sanidad Dr. Eladio Gimenez Morales, a la cual le salió un tumor en la pierna derecha doliéndole mucho, y que tenía que usar muletas para poder andar y a veces silla de ruedas. Nos cuenta que empezó a rezarle y hacerle la novena a San Pascual:”Yo recé mucho por su curación, y un día llamé por teléfono a mi hermana, preguntándole por el estado de mi sobrina, y cual fue mi alegría al decirme que ya había dejado una muleta y que pronto dejaría también la otra. También abandonaría la silla de ruedas que utilizaba ocasionalmente. ¡Qué felicidad! Exclamaba yo.

Pienso que fueron mis rezos a San Pascual, los que han curado a mi sobrina. San Pascual ha intercedido ante Dios y se ha producido el milagro. Mi hermana me pidió que siguiera rezando, así lo hago con la confianza puesta en Dios y San Pascual”.



San Pascual abriendo los ojos en su misa exequial. Pintura de Llorens Poy en el salón del obispado de Castellón.



¡YA LLEGA DE NUEVO LA FIESTA!

*¡Ya llega de nuevo la fiesta!,
el boato y la ilusión.
Ya llega de nuevo la fiesta,
la fiesta de nuestro Patrón.*

*Hoy huele a hierba mojada,
sopla como una caricia el viento.
Nace ya un nuevo día
todo lleno de alegría,
todo lleno de contento.*

*La ciudad está estremecida
oyendo voltear las campanas
que tañen con algarabía,
pregonando luz y dicha
este amanecer de hoy.*

*!Es tu fiesta, San Pascual;
cual ninguno, ¡adorador!
Con la humildad en tu rostro
y la bondad en tu corazón.*

*¡Te canta , Vila-real!
¡Te cantan los feligreses!
¡Te canta todo el Orbe!
Porque tú te lo mereces!*

*Todos en ti confían
admirando tu pobreza.
Tú nos llenas de alegría
e intentamos imitarte,
aprender en tu Basílica
tu adoración triunfante.*

*Tú eres único Pascual.
Eres una pieza de Dios
que quiso que Vila-real
gozase de tanto don.*

*¡Ya llegó de nuevo la fiesta!
Todo es dicha y emoción.
Todo ruegos y súplicas
¡Todo fiesta mayor!*

*Que redoblen las campanas
anunciando sin parar,
que Vila-real está de fiesta
¡Las fiestas de San Pascual”*

EL PATRONO DEL CONGRESO EUCHARÍSTICO DE BARCELONA, GLORIOSO SAN PASCUAL, MAESTRO DE ASCÉTICA

Toda vida, para proseguir viviendo, necesita de un alimento adecuado a su naturaleza, y si ningún elemento extraño entorpece su desarrollo, dicha vida va creciendo paulatinamente. Una semilla se transforma, y con el tiempo llega a ser un árbol frondoso; una bellota, por ejemplo, queda convertida en una encina secular. Este mismo proceso de menos a más es el que observamos en la vida sobrenatural, también aquí aparece una evolución progresiva de un estado que podríamos calificar de rudimentario y que, poco a poco, va escalando la cima del perfeccionamiento que consiste en la adquisición de la santidad. Una diferencia marcadísima, con todo, cabe señalar en este paralelismo del crecimiento, entre la vida natural y sobrenatural, y es el siguiente: entre los seres naturales la ley del crecimiento y desarrollo tiene un límite, alcanza un término, mientras que en la vida sobrenatural no existe esta barrera del límite; el Santo puede siempre santificarse más, pues nunca le será dado alcanzar la perfección de Dios, por ser infinita. Que la vida sobrenatural deba desarrollarse, nos lo dice el apóstol San Pedro, en su primera epístola, cuando escribe. “Somos, después del Bautismo, como infantes recién nacidos”, pero esta vida, como anota el apóstol San Pablo en su segunda carta a los fieles de Éfeso, deberá desarrollarse con fuerte empuje para llegar “a la edad de la plenitud de Cristo”. ahora bien: ¿de qué manera podremos conseguir nuestro perfeccionamiento espiritual? ¿No habrá algún cami-

no trazado que facilite a las almas dicho perfeccionamiento? Indiscutiblemente, existe; este camino nos lo trazan las ciencias ascéticas y mística.

¿Qué fin persigue la ascética? Podría decirse que dar muerte al hombre viejo del que nos habla el apóstol San Pablo, o sea, dominar poco a poco las pasiones y sujetar los apetitos desordenados. ¿Qué fin persigue la ciencia mística? Desarrollar la vida contemplativa mediante un procedimiento sobrehumano. Podríamos decir que la ascética y la mística persiguen el mismo fin, que no es otro que el desarrollo de la vida sobrenatural en el hombre, sólo que lo hacen por caminos distintos.

Vimos, en otro artículo, cómo el Patrono del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, glorioso San Pascual Baylón, era un maestro en la ciencia mística; el humilde lego franciscano vivió en alto grado dicha ciencia, era un enamorado del Santísimo Sacramento del altar, llegando a veces a elevarse del suelo sólo oyendo pronunciar la palabra Eucaristía. En sus Opúsculos nos traza, con mano maestra, los caminos de la ciencia mística. ¿Y qué nos dice el Santo lego franciscano de la ciencia ascética? ¿Poseía asimismo grandes conocimientos de ascética? No cabe la menor duda; ojeemos sus Opúsculos y veremos cómo nos describe maravillosamente las operaciones en que ha de ejercitarse el alma que anhela perfeccionarse



Mons. Maalouf, Arzobispo de Baalbek, celebra un Pontifical de rito bizantino en la Basílica de San José Oriol de Barcelona.

caminando hacia las cumbres de su perfeccionamiento espiritual. Ni más ni menos que lo que enseñan los maestros de vida espiritual, el Patrono del Congreso anota “tres vías” en las que ha de ejercitarse el alma durante su permanencia en la vida ascética. Antes, sin embargo, de explicarlas da unos consejos al alma que quiere ejercitarse en ellas, diciéndole: “Como Dios tenga gran voluntad de darnos y hacernos mercedes, en todas las cosas que pidieres, cree con firme fe que Dios te dará lo que le demandes. Ejercita tu ánima en perpetuos y vehementes actos de querer todo lo que Dios quiere, porque con ello seamos hechos mejores siervos suyos, y con mayor perfección le amemos”.

Como he significado, el humilde lego franciscano distingue en la ciencia ascética “tres vías”: la “purgativa”, la “ilu-

minativa” y la “unitiva”. El alma que de veras se propone seguir dichos caminos, lo primero que debe hacer es un acto de conformidad, no queriendo hacer más que lo que Dios quiera, y por ello exige ante todo el acto de sometimiento a la voluntad de Dios que he transcrito, Y pasando ya a concretar la forma como él describe dichas vías, digo que lo hace con una propiedad de verdadero maestro. Hablando de la vía purgativa, dice: “Ejercítate en el conocimiento de tu poquedad, miseria y bajeza; cuando más te conozcas, verás que es mayor tu vileza y tu nada delante de Su Divina Majestad. Considera tus instintos y verás como si Dios te abandonase caerías en los más horrendos pecados. Mira si amas desordenadamente a las criaturas; no las puedes amar más que a Dios; si te impiden amarle, arrójalas de tu corazón”. ¿No parece cómo el Santo enseña al alma

a desprenderse de todo afecto desordenado a las criaturas? ¿Y en qué otra cosa debe ejercitarse el alma mientras se halla en la vía purgativa? La nota característica de la “vía iluminativa” consiste en adquirir las virtudes para unirse con Dios. San Pascual dice a este respecto: “Una vez el alma ha dejado el camino del vicio y el pecado, debe practicar las virtudes, y para ello debe trabajar para imitar a Cristo, que es el Divino Modelo, haciéndole el centro de toda su vida. El alma, mientras permanece en la “vía iluminativa”, debe meditar constantemente cuanto hizo Cristo para redimirnos y quedarse en el Santísimo Sacramento del altar; de ahí saldrá un ímpetu que le impelerá a sacrificarse y amar a Cristo. La “vía unitiva” la describe de esta manera. El alma siente deseos vehementes por unirse a Dios; le

molesta el trato con las criaturas y anhela permanecer constantemente en oración, y así como la naturaleza del fuego es arder, encender y alumbrar, así la propiedad de la caridad divina es abrasar al alma, la cual no desea más que estar unida al Divino Esposo”.

Ojalá esta doctrina del Patrono del Congreso Eucarístico de Barcelona, glorioso San Pascual, prenda en el alma de todos los congresistas. Entonces sí que el amor de Cristo, presente en la Santísima Eucaristía, abrasaría ardientemente todos los corazones y sería tangible realidad la suprema aspiración del Congreso:

*“Cristo en todas las almas,
y en el mundo la paz”*

jardineria **Gil**
mov. 659 866 101



DOMINGO, 20 DE ABRIL DE 2014

Pascua de Resurrección.

Con la celebración de la Pascua culmina -no termina- un camino, un proceso que nos lleva de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida. Es un camino de conversión al Padre Dios, por medio de Jesucristo, en el Espíritu Santo.

Dice san Pablo (Rm 6,3-11): *Los que por el bautismo fuimos incorporados a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva...* No sólo resucitaremos un día con Él de entre los muertos, sino que resucitamos, aceptando su gracia, para vivir más conformes a Él, más impregnados de su Espíritu... Y es que, sigue diciendo san Pablo, *sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores, quedando libres de la esclavitud al pecado...* Pensamos en Jesús, y nuestra mente se eleva y contempla las maravillas de Dios, pero la realidad del pecado, una y otra vez, nos vuelve a la realidad de cada día... Y nosotros, que celebramos el triunfo de Jesús sobre el pecado y sobre la muerte, no podemos caer en las trampas de las falsas promesas del mundo... *Ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.*

María Magdalena, al amanecer de aquel primer día de la semana (Jn 20,1-9) encuentra removida la piedra que cerraba el sepulcro de Jesús... San Mateo (28,1-10), dice que fueron María Magdalena y la otra María... Entonces, el ángel habló a las mujeres: “No tengan miedo, ya sé que buscan a Jesús el crucificado. No está aquí: Ha resucitado, como había dicho. Vengan a ver el sitio donde lo pusieron y vayan aprisa a



Fray Manuel Batalla.

decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán”... De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: “Alégrense”. Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies. Jesús les dijo: “No tengan miedo: digan a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán”.

Hermanos y hermanas, es nuestra fe: Creemos que Cristo, muerto por nosotros, ha resucitado para nosotros... Creemos, por eso mismo, en la resurrección de la carne... Creemos en la vida nueva que nos hace partícipes de la resurrección del Señor, porque hemos renacido, pasando... de las tinieblas a la luz... de la mentira a la sinceridad... del error y la ignorancia a la verdad... de la muerte a la vida... del rencor a la reconciliación... del individualismo a la solidaridad... del egoísmo al amor...

Pero, seguimos en camino. No hemos logrado la plenitud, pero hemos recibido de Cristo Señor, vencedor del pecado y de la muerte, el Espíritu que da vida... Todo es un inmenso don de Dios, el Padre, que nos hace hijos e hijas en el Hijo... Un inmenso don, que hemos de acoger con gozo y con gran responsabilidad, preguntándonos muchas veces: ¿para qué ha muerto Jesús?... ¿qué sentido tiene proclamarlo vivo, si yo no tengo su vida que me hace vivir de un modo nuevo?... ¿qué sinceridad hay en nuestras celebraciones de fe?...

Que María, la Madre de Jesús, Madre de la Redención, acompañe nuestro caminar de renacidos a una vida nueva en Cristo Jesús.

FR. MANUEL BATALLA, O.P.
(Costa Rica)

QUÉ ES ADORAR AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

La adoración es el acto soberano de la virtud de religión: sobrepuja, en consecuencia, a todos los demás actos de piedad y de virtud (Eymard).

“Está escrito: al Señor, tu Dios, adorarás y a El sólo darás culto”, le dijo Jesús al tentador. Ha de entrar de por medio la Divinidad para que tenga lugar la adoración. En el comienzo del Nuevo Testamento, los reyes magos se postran y adoran al Niño Dios.

El culto de la adoración eucarística se apoya en una razón seria y sólida, ya que la Eucaristía es a la vez sacrificio y sacramento, y se distingue de los demás sacramentos en que, no sólo engendra la gracia, sino que encierra de un modo estable al mismo autor de ella.

La adoración de Jesús en el Santísimo Sacramento es el honor de la Iglesia terrestre, como la adoración de Dios en su gloria es la alegría de la Iglesia triunfante. La adoración eucarística es la gran manifestación de la fe cristiana. Si la Iglesia nos manda adorar la Eucaristía, es porque cree vivísimamente que su divino Esposo está bajo los velos eucarísticos y en condición de concedernos los bienes espirituales y temporales que en todo tiempo necesitamos.

Los grandes Concilios enseñan que, por tradición, la Iglesia, desde sus comienzos, venera, “con una sola adoración al Verbo de Dios encarnado y a su propia carne” (Concilio Constant. Sess.XIII, can 6); y San Agustín afirma: “Nadie coma aquella carne sin antes adorarla”, añadiendo que, no solo no pecamos adorándola, sino que pecamos no adorándola (Enarrat. In Ps. XCVLI, 9). Este ejercicio de adoración a la Eucaristía en la tierra se hace eco, en cierto sentido, de aquella entonación del himno de

alabanza a Dios y al Cordero “que ha sido sacrificado” y que tiene lugar en el cielo (Apocalipsis V, 12, coll. 10).

La adoración ante Jesucristo viviente en la Eucaristía completa todos los misterios de la vida de Jesucristo, todas las verdades cristianas. Recordamos el conocido cuadro de Rafael Urbinate, denominado “Disputa del Sacramento” y, que más bien debería llamarse: Reconocimiento que se hace a la Eucaristía como centro de los misterios y de gracia en nuestra religión.

Los que adoramos la presencia del Señor en el pan de la Eucaristía, no queremos ser miopes a las otras presencias del Señor en la historia, especialmente su presencia en los más marginados de esta sociedad anti-eucarística. Hemos de decirle claramente al mundo “que la dimensión de alabanza a Dios que vivimos en nuestra adoración, no sólo no excluye, sino que exige, nos exige la construcción de un mundo más justo y más fraternal para todos.

En la Sagrada Eucaristía se contiene, nos dice el Concilio Vaticano II, todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua y Pan vivo que, por su Carne vivificada y que vivifica por el Espíritu Santo, da vida a los hombres que de esta forma son invitados y estimulados a ofrecerse a sí mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas juntamente con Él (Concilio Vat. II Dcr. Presbyterorum ordinis, nº 5).

En la “adoración eucarística”, el adorador trata de interiorizar y asimilar el tesoro de la Iglesia, ejercitando su fe y estimulando su amor en ese inefable don concedido a los hombres sobre los altares, sin olvidar que la fe en esa presencia eucarística del Señor le es connatural su manifestación externa y pública.



Salida del Corpus de la Arciprestal de Vila-real, obra de Vicente Castell, años 20 del siglo XX.

Los fieles, cuando veneran a Cristo presente en el Sacramento, procurarán recordar que esta presencia proviene del sacrificio de la misa y se ordena a la comunión sacramental y espiritual. La presencia eucarística tiene, ciertamente, sus raíces en la celebración, pero no se puede ignorar su importancia; así nosotros no dudamos en proponer la oración o adoración de Cristo presente en el Sacramento del Pan y del Vino consagrados, aún sabiendo que hay gentes que buscan, tanteando técnicas, el modo de comunicarse con el Absoluto.

Es verdad que la Eucaristía es una ausencia para el incrédulo, lo mismo que el sol carece de luz para los ojos que están ciegos; pero también es innegable, entre fervientes cristianos, que la Eucaristía es una fiesta en la fe.

Se oye hablar de un resurgir de afanes de oración, cosa que es de alabar; nosotros, los adoradores, nos atrevemos a sugerir que la contigüidad de Jesucristo Eucaristía es un clima ideal para dialogar en la intimidad.

No lo olvidemos, la adoración eucarística debidamente realizada, contribuye de forma reconocible a la fe y a la vida espiritual de la Iglesia; Cooper a hacer de la Iglesia de la tierra eco de la Iglesia del cielo. Ha sido aprobada y confirmada por la autoridad de la Iglesia. Surge del espíritu de la Liturgia y contribuye en gran manera de vivir la vida litúrgica, en estrecha relación con el Memorial y el banquete eucarístico.

(DE "IMÁGENES DE LA FE")

EL SANTO DE MONFORTE DEL CID

En la época que habitualmente conocemos como “otoño de la Edad Media” por ser aquella en la que se caminaba ya hacia eras más modernas, todavía era habitual en España hacer peregrinaciones cuyo objeto es-tribaba en rogativas de lluvia en épocas de fuerte sequía. Allá por el año 1532, los habitantes de una población llamada Monforte del Cid, a poco más de 22 Kilómetros de Alicante en la actualidad, caminaban hacia el “Desierto de Monforte” (en la actualidad Orito) en romería guiados por su párroco Mosé Pedro Seva. Aquel día poco iba a importar para el advenir de los tiempos que la rogativa de lluvia fuese escuchada o no. De hecho tal vez los que estuviesen llamados a escuchar ese día, fueran los propios monfortinos, pues habiéndose cobijado debajo de una pinada, decidieron que había que construir una ermita al lado del manantial en el que, durante siglos, habían realizado el mismo rito. Lavar en él cruces con la imagen de Cristo para implorar misericordia (lluvia, mejores cosechas, acabar con las plagas...)

¿ Fue una inspiración divina aquella decisión? ¿Hablaban alguna fuerza superior por boca de los antepasados monfortinos cuando verbalizaron su deseo de construir una ermita? Sea como fuere, parece ser que aquella decisión no cayó en agua de borrajas, sino que caló en la voluntad de todos cuantos allí se encontraban infundiéndoles el compromiso necesario, para llevar la construcción a cabo. Así, durante años, aquellos devotos monfortinos del medievo fueron aportando los donativos que conseguirían que, en 1542, esta ermita fuese una realidad. Por ella pasaron tres ermitaños, pero fue el tercero, Fray Jorge Martínez, el que ha pasado a la historia por haber sido su madre la que,

mientras limpiaba el altar, encontró una figura diminuta y de materia indeterminada. Sí, sí, de materia indeterminada, pues a día de hoy todavía no se sabe si es de mármol o de marfil. Se había revelado ya al mundo haciendo su aparición La Virgen de Orito, la imagen más pequeña del mundo (42 mm).

Fueron tantos los fieles y devotos peregrinos que visitaron aquél paraje monfortino con el fin de ver a la Virgen, que el “Consell de la Universitat de Monfort” deliberó construir un convento, cuyas obras finalizarían en 1559, siendo los franciscanos de la reforma de San Pedro de Alcántara o alcantarinos, los primeros custodios. Casualidades de la vida o cosas que pasan porque tenían que pasar, o que parecen casualidad, en 1561 había llegado a Monforte del Cid un pastor nacido en Torrehermosa (Zaragoza), que había entrado a trabajar en la casa de Aparicio Martínez. Su oficio de pastoreo implicaba dormir en plena sierra de Águilas, para lo cual el joven pastor, que por entonces sólo contaba con veinte años, se refugiaba en una cueva. Aquel joven pastor se llamaba Pascual y ya se había acostumbrado al enorme tráfico de peregrinos que acabarían desembocando en la ampliación, en 1596, de un convento que ya se había quedado demasiado pequeño.

Cuentan las crónicas que un día, pastoreando su rebaño, fue visitado por las apariciones de San Francisco y Santa Clara, y que fueron ellos los que le informaron de que era la voluntad de Dios que él abrazara el estado religioso. Lo cierto es que a la edad de veinticuatro años el joven Pastor tomó los hábitos. Desde entonces, cuentan sus biógrafos que se convirtió en un dechado de virtudes entregado al trabajo y la oración.

Aquellas gracias divinas que cosechaba por donde andaba, lo convirtieron en uno de los frailes franciscanos más solicitados para las empresas más importantes, dejando en todas ellas huella de su santidad. No obstante, los milagros obrados por San Pascual ya se remontaban a su época de pastor, haciendo brotar agua de con sólo golpear con su cayado en la tierra, fertilizando los campos por los que su ganado pacía, curando enfermos...

También en la muerte, estando de cuerpo presente en el féretro, se obraron innumerables milagros, principalmente de sanación, pues fueron muchos los tullidos que se vieron libres de su mal al visitar la capilla ardiente durante los siguientes tres días. Fue tan grande el vacío que dejó el Santo tras su muerte aquel 17 de mayo, primer día de Pascua de Pentecostés de 1592, que sus amigos monfortinos, aquellos que le habían conocido, se encomendaban a él cuando necesitaban ayuda, observando asombrados que obtenían lo que le pedían. Los milagros del Santo Pastor unidos a los de la Virgen de Orito, engrandecieron lo que en palabras del Reverendo Padre Gonzalo de Benejama, sería “una misteriosa vibración de celestiales emociones” sobre tierras monfortinas. Desde entonces la Cueva de San Pascual de Monforte del Cid, es un lugar sagrado y venerado por los miles y miles de peregrinos que la visitan cada año, durante las misas que se celebran en el Convento y en la propia Cueva, todos los fines de semana, y principalmente durante las romerías en torno al 17 de mayo, fecha en la que en dicha población se celebran los actos religiosos oportunos, en honor a San Pascual.

En el sepulcro de San Pascual en Villareal, empezaron a oírse unos misteriosos



Ermita de la Aparición, Orito (Monforte del Cid).

golpes en 1609. Parece ser que esta señal es representativa del Santo. Para los monfortinos, esta señal tiene un significado inequívoco. Los monfortinos aseguran que el Santo Pascual Baylón cumple las peticiones que se le hacen. Sin embargo, también los que se dirigen al Santo tienen que ser coherentes con lo que piden a cambio de verse favorecidos en sus deseos. Por ejemplo, quienes hacen al Santo una promesa, deben cumplirla o no retrasarla demasiado.

Y, como nos recuerdan los gozos de San Pascual, lo que más hemos de pedir al Santo son los frutos de la Sagrada Eucaristía:

Pues tu imán vida y sustento
fue el pan vivo celestial,
logremos por ti Pascual,
los frutos del Sacramento.

MADO MARTÍNEZ MUÑOZ

el arte de ser únicos



Servicio 24 horas
☎ 964 53 60 66



CONEXUS CONSULTING S.L.

Oficina de oportunidades en el exterior

Conexus Consulting S.L., somos una empresa especializada en la Consultoría de Empresas y de desarrollo de los Proyectos de Internacionalización.

- DISEÑO DE ESTRATEGIAS DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL.
 - BÚSQUEDA DE INVERSORES.
 - ORGANIZACIÓN MISIONES COMERCIALES.
 - PROYECTOS DE INTERNACIONALIZACIÓN.
 - CONFECCIÓN DE AGENDAS COMERCIALES.
 - GESTIÓN TEMPORAL Y ASISTENCIA TÉCNICA.
 - FORMACIÓN PRESENCIAL Y A DISTANCIA.

Para más información visite nuestra pagina **web:** www.empleoenaustria.es



VILLARREAL Y SUS SANTUARIOS

Escribe el Dr. Carlos Sarthou Carreres en su libro “Villarreal y sus Santuarios”, editado en 1909 y en la imprenta de “Armengot e Hijos” de Castellón, y en el apartado titulado. “El Sepulcro de San Pascual”:

Desde muy antiguo, existía fuera del murado de Villarreal una ermita dedicada a la Virgen del Rosario. Hoy ha quedado dentro de la ciudad, en el límite del arrabal de Castellón con el campo y frente a la calle más importante de Villarreal. Es un templo de sencilla arquitectura y lisa fachada, con coro alto y altares de madera, sin que ostente en su interior otra cosa notable que la excepcional escultura de San Pedro de Alcántara del insigne escultor valenciano D. Ignacio Vergara; unos cuadros de su pariente D. Luís Vergara y un lienzo del Bautismo de Jesús, debido a los pinceles de Ribalta.

En tiempo de Felipe II y año 1578 se edificó junto a este antiguo templo, un convento donde trasladaron su residencia los franciscanos alcantarinos que un año antes se habían establecido en el ermitorio de la Virgen de Gracia. Cuando por efecto de las turbulencias políticas de un siglo atrás, hubieron de abandonar estos religiosos su residencia, y cuando más tarde necesitó el Estado el convento de Santa Clara de Castellón, (hoy instituto de enseñanza provincial), se trasladó aquella comunidad de monjas a este edificio en 16 de septiembre de 1836, el que actualmente sigue ocupando para su clausura.

Pues bien, entre la antigua comunidad de frailes menores, ocupó una pobre celda, un virtuoso lego, que fue pastor, nacido en Torreherrera el día de Pascua de Pentecostés

del año 1540. Vistió el hábito de religioso descalzo en Elche, y profesó en el convento de Orito (Alicante) en 2 de febrero de 1565. De sus extraordinarias virtudes, de su vida ejemplar y de los prodigios que antes y después de su óbito obró este humilde varón, renunció a escribir, porque ¿quién no conoce la interesante biografía de San Pascual Baylón? ⁽¹⁾

En 17 de mayo de 1540 había nacido Pascual Baylón, y a los cincuenta y dos años justos de edad, el día de su cumpleaños y misma festividad de Pascua, murió gloriosamente en 1592.

En Villarreal y sus pueblos vecinos, corrió velozmente la noticia de su óbito, acudiendo de todos ellos, gentes en tropel a este convento; y para dar complacencia a los públicos anhelos, hubo necesidad de exponer tres días su cadáver al homenaje del inmenso gentío. Para darle sepultura fue preciso hacer salir del templo a los devotos, empleando la fuerza. Aún así, hubo quien quiso desenterrarle para rendirle nueva veneración de admiración y cariño. Ocho meses después, lo mismo que en 1594, 1611, y 1691 ⁽²⁾ y en otras fechas, fue descubierto el cuerpo del lego Pascual, que aparecía siempre sin el menor síntoma de corrupción.

A súplicas del pueblo, de los frailes y del Rey Felipe III, después del correspondiente proceso canónico, el Papa Pulo V beatificó al virtuoso fraile, suscribiendo en 29 de octubre de 1618 el decreto en que se permitía el rezo de oficio y misa en honor del bienaventurado Pascual, señalando su fiesta para el 17 de mayo. Poco después comenzaron los laboriosos, lentos y concienzudos pro-

cesos de la canonización, la que autorizó el Pontífice Alejandro VIII, por decreto de 16 de octubre de 1690. La solemnidad religiosa que con este motivo tuvo lugar en la Basílica de San Pedro en Roma, fue grandiosa y memorable. Su Santidad entonó el "Te Deum" y después de cantar la oración del Santo, ofreció en su honor la misa en la Confesión de San Pedro. Dice el publicista Beaufays: "Cuanto han tenido la suerte de presenciar el acto de la canonización de algún santo, son unánimes en reconocer que nada hay que produzca tan viva impresión en el ánimo y que dé una idea más sublime de la santidad, que ver a toda la Iglesia postrada a los pies de uno de sus hijos. Inocencio XII dio en 1691 la bula de canonización; y un siglo después de su fallecimiento, veíase ya Pascual elevado al honor de los altares proclamado por la Iglesia "Santo que reina con Dios en la inmortalidad" entonando aquella antifona del Oficio del Santo, que dice:

"Ved que ya reina en los Cielos radiante
de hermosura,
el que vivió en la tierra, cubierto con
pobres vestidos."

El culto a San Pascual propagóse rápidamente. En el siglo XVII se hallaba ya establecido en España, Bélgica, Alemania, Francia, Italia, y hasta en la Indias. El inolvidable León XIII contribuyó a extenderlo en nuestros tiempos, añadiendo un nuevo florón a la corona gloriosa de San Pascual, al nombrarlo el 28 de noviembre de 1897, "Patrono particular de los Congresos Eucarísticos y de todas las asociaciones que tienen por objeto la divina Eucaristía, que han sido instituidas hasta el presente o que en adelante se instituyeren".

Beatificado San Pascual, fue trasladado en 1640, desde su sepulcro en la iglesia del

Rosario a su arca y capilla primitiva que labraron sus hermanos en religión; y el acontecimiento ocurrido durante el reinado de Felipe IV, se celebró con grandes festejos que duraron ocho días, durante los cuales hubo solemnidades religiosas, luminarias, fuegos artificiales, músicas, comedias, toros reales y otras solemnidades.

Seguía aumentando la devoción a San Pascual, y cuando Su Santidad Clemente X, aprobaba en 1674 los procesos de canonización, los duques de Gandía y de Cardona y el obispo Gaeta querían costear por si solos el sepulcro y suntuosa capilla que admiramos las presentes generaciones, pero el pueblo se opuso a que le monopolizaran tal honor, y todos los vecinos, hasta los más pobres, por cuestación contribuyeron con sus óbolos al levantamiento de este monumento. Comenzaron las obras en 1676 y concluyeron en 1680⁽³⁾. La urna-sepulcro de riquísima talla dorada es recuerdo de las extraordinarias fiestas de la canonización. En 27 de abril de 1691, en presencia del Virrey de Valencia, el Rvdo. Padre General de la Orden franciscana, los principales magnates y autoridades de la villa, fue trasladado el cuerpo de San Pascual a su actual sepulcro, vestido con hábito de espolín de oro fino que regaló doña María Teresa de Silva y Toledo, Duquesa de Alba.

Antes de proceder a la descripción del Santuario que motiva este capítulo, quiero dedicar un recuerdo a una fecha memorable de los anales del mismo. Aludo al día 16 de abril de 1604. Dice el cronista Balbas en sus efemérides: "habiendo corrido como muy válida la noticia entre los vecinos de Villarreal, de que los frailes franciscanos se habían llevado a Valencia la cabeza de San Pascual, según tratos celebrados entre éstos y los tres Estamentos del Reino que habían pedido al pontífice la beatificación del San-



Comunion de Santa Teresa por San Pedro de Alcántara. Óleo de Luis Vergara que se encontraba en la iglesia de San Pascual. Desaparecido en la Guerra Civil.

to, ⁽⁴⁾, promovi6se un espantoso tumulto y asaltaron el convento las turbas a las diez de la noche de este d6a, llevando armas y hachones de esparto encendidos y gritando: “¡mueran los frailes que han vendido el cuerpo del Santo!”.

El Padre Provincial Fr. Blas Albert, que hab6a llegado aquel mismo d6a al convento, exhort6 a los amotinados, como igualmente el vicario y el clero de la villa, que hab6an acudido a apaciguar el tumulto, no lográndolo, ni a6n amenazádoles con la excomuni6n.

La comunidad repleg6se al coro, y las turbas dando desaforados gritos, se apoderaron del arca que guardaba el cuerpo del Santo, y al intentar abrirla, present6se un religioso llamado Fr. Gregorio Alegr6a con el Sant6simo Sacramento en las manos, rogádoles que depusieran su actitud hostil y reverenciaran aquel divino Se6or. “Aqu6 todos somos cristianos y alabado sea el Sant6simo Sacramento” contestaron, continuando a6n con m6s ardor su tarea.

Al fin lograron abrir el arca, y conveni6ndose de que el cuerpo del Santo estaba intacto, empezaron a dar gritos de alegr6a y corrieron a tocar a vuelo las campanas de la villa en se6al de regocijo. El justicia y los jurados pusieron una guardia de 25 hombres para que custodiasen al Santo, el cual fue llevado al siguiente d6a a la iglesia Mayor, huyendo el clero del templo, por no mostrarse parte en el hecho.

El obispo de Tortosa y el duque de Cardona, que se hallaban en Vall de Ux6, acudieron a Villarreal a aquietar los ánim6s; pero tuvieron que salirse m6s que deprimas, por la mala disposici6n en que encontraron al pueblo.

El virrey y arzobispo de Valencia, el patriarca D. Juan de Rivera, envi6 a un magistrado, el Dr. D. Manuel Cisternes, para que instruyera causa, el cual puso presos a un centenar de los que m6s parte hab6an tomado en el suceso y orden6 que se restituyese el Santo a su convento. La causa dur6 algunos meses, y por fin la mayor parte de los culpados quedaron libres por la cantidad de 2.600 ducados, que entregaron al fisco.

La Real Capilla de San Pascual, tal cual hoy la encontramos (1909), es un precioso templo corintio con decoraci6n de adornos y pinturas murales churriguerescas. Comunica con la antigua iglesia del convento, pero tiene la capilla su completa independencia con puertas, sacrist6a, campanario y servicios aparte. Grandes cuadros al 6leo, representando escenas de la vida del Santo, cubren las paredes de la capilla, desde el a6o 1683 que fueron pintados y colocados all6 por orden expresa del Almirante de Castilla D. Juan Gaspar Enriquer de Cabrera ⁽⁵⁾. De la elevada c6pula pende un extraordinario pend6n que hace m6s de dos siglos lució en la Bas6lica de San Pedro de Roma, en la canonizaci6n de San Pascual, regaládole despu6s Roma a Villarreal, siendo paseado por las calles de la villa durante las fiestas, como lo fue por las calles de la Ciudad Santa.

Frente a la puerta de la Real Capilla se halla un sepulcro de m6rmar blanco que guarda los restos mortales de Fray Diego Bayl6n, sobrino de San Pascual, que tambi6n mor6 y muri6 en este convento en loor de santidad. A los pies del templo aparece un gran escudo real, atestiguando el patronato de la corona. En el Altar mayor, (en el cual se guarda la reserva de la Comuni6n), y que es un gran retablo de madera labrada y dorada, descansan en el precioso sepulcro del nicho principal, los restos mortales e in-



corruptos del Santo Pastor de los Congresos Eucarísticos. A ambos lados hay escaleras que conducen al suntuoso y artístico camarín, verdadera maravilla del siglo XVII, en cuya ascua de oro se confunde el peregrino contemplando aquél primor de relieves y pinturas idealizadas por la melancólica luz de la vidriera multicolor de una gran ventana. Más de cien angelitos de dorada talla adornan la estancia, desde la cual puede verse cómodamente la momia del Santo. Desde lo alto de la cúpula pende una rica lámpara de plata y oro, estilo plateresco, recientemente restaurada, que regaló la Excelentísima Sra. Duquesa de Vergara. (Durante la invasión francesa estuvo escondida para evitar su desaparición). El zócalo del camarín, como el de toda la capilla, sacristía y escaleras, es de antiguos y artísticos azulejos de gran valor, regalados por S. M. el Rey Carlos IV en 1801.

Bajo el camarín aún se conserva la antigua cripta donde antiguamente enterraba la comunidad de franciscanos, con algunas momias y esqueletos.

La Real Capilla tiene concedidas todas las indulgencias de San Juan de Letrán y

Santa María la mayor de Roma, a cuya Basílica la incorporó el Papa Clemente XII el 23 de marzo de 1731.

(Continuará)

(1) A quien la ignore, le remito a las actas del proceso de canonización que se conservan en Roma, formando ocho volúmenes de mil páginas en folio cada tomo, con pruebas testimoniales de todos sus milagros; a los Bolandos; y a la extensa biografía sobre San Pascual, formada entre muchas otras, por las siguientes obras: Biografía de San Pascual, escrita por su superior Juan Ximenez en 1598 dedicada al Rey Felipe II. "Vita di San Pasquale Baylón" publicada en Venecia por Cristobal de Artá en 1673 y 1691; y la de Antonio de Lis (Vauvés 1900); la de Capistrano, en 1899; la del mismo año impresa en París por el P. Porrentry. "Historia de San Pascual" por el P. Ignacio Beaufays. Traducida al español por Fray Samuel Eijan en 1906; y muchísimas otras publicaciones de reciente, entre las que, sin duda, descuella la que hace cuatro meses, en abril de este año se ha publicado en Alemania por el P. Vudbert Groeteken, impresa en caracteres góticos e ilustrada con fotografías mias.

(2) En 28 de septiembre de 1691, D. Severo Tomás Obispo de Tortosa lo descubrió con motivo de las fiestas que por su canonización se celebraban aquí.

(3) Como hecho célebre merece recordarse el pleito que entre las autoridades de la villa, (cuyo pueblo había costado las obras) y los frailes franciscanos, se promovió sobre la pertenencia del patronato de la Capilla. Como medida de transacción, para poner fin al litigio, ambas partes renunciaron a sus derechos cediendo el patronato a la Corona y el Virrey de Valencia en nombre de Carlos II, tomó posesión de ella al terminar las obras. Modernamente volvió a colear el pleito que fue, ha poco, a la Santa Sede. (Véase Ferrandis)

(4) Efectivamente constan estos tratos en una escritura autorizada por el notario D. Cristobal Pintorno y fechada en 17 de marzo de 1604; siendo provincial el venerable D. Fray Antonio Sobrino.

(5) Según la "Vida de San Pascual" del P. Salmerón.

QUERIDA JOVEN:

¿TE GUSTARÍA SER CLARISA?

PARA MAYOR INFORMACIÓN

comúnicate con la

COMUNIDAD DE HERMANAS CLARISAS
DE SAN PASCUAL BAYLÓN

Vila-real (Castellón)

TEL. 964-520338 • FAX 964-538872

**RECUERDOS Y
ARTÍCULOS
RELIGIOSOS
DE SAN PASCUAL**

*Solicítelos en la Sala Museo
"POUET DEL SANT"
del Santuario-Basílica
de San Pascual*



t-à-r-r-e-g-a-40
CENTRE OPTIC

Avgda. Francesc Tàrrrega, 40
Tel i Fax: 964 53 74 82
12540 VILA-REAL (Castelló)

Calzados

PEQUES

C/ Sangre, 2 · 12540 Vila-real
Teléfono: 964 52 05 35



Jaime

Avenida Francisco Tàrrrega, nº 43
Teléfono: 964 53 58 09
C/ Cruces Viejas, nº 43
Teléfono: 964 52 53 22
12540 Vila-real (Castellón)



“EUCARISTIA”

Con el nombre de Eucaristía se presenta una nueva edición de la magna exposición que Castilla-León realiza periódicamente en alguna de sus ciudades o pueblos. Esta vez la exposición estará ubicada en la ciudad burgalesa de Aranda de Duero, y serán las iglesias de Santa María y San Juan las que alberguen las 120 piezas artísticas presentadas en la exposición y que testimonian el ingente patrimonio artístico y religioso de Castilla-León.

Así resume don Gonzalo Gimenez, Secretario General de la Fundación Las Edades del Hombre, este nuevo evento: “Queremos que la gente salga de la exposición con una bella síntesis del amor de Dios y la belleza de la creación del hombre. Queremos que la gente sepa que Dios ama al hombre hasta el punto de querer quedarse con nosotros en la Eucaristía, algo que han vivido y celebrado multitud de generaciones y que han logrado plasmar a través de la expresión artística”.

El hilo conductor de la muestra, elaborado por el sacerdote don Juan Manuel Sánchez Caro, recorre la historia de la Eucaristía y consta de cuatro capítulos. El primero recoge la materia básica sobre la que se sustenta la Eucaristía: el pan, el vino, el banquete, la Cena Pascual. En un segundo momento se remonta a los orígenes de este sacramento en el Antiguo Testamento, con temas como la hospitalidad de Abraham, el sacrificio de Isaac, el alimento del maná en el desierto, o la alianza en el Sinaí. Más adelante la exposición se adentra en la misma institución de la Eucaristía tal como se presenta en el Nuevo Testamento, a través de tres etapas. Los orígenes en Jesús, la Última Cena y el nacimiento de la Iglesia. Por último, la exposición se centra en la esencia de la Eucaristía como banquete y sacrificio, que comprende la presencia real del Cuerpo de Cristo e invita a asumir un compromiso de caridad.



Cáliz de los Condestables de la Catedral de Burgos.

Don Gonzalo Gimenez destaca que la nueva etapa de Las Edades del Hombre, manteniendo la grandiosidad del espacio que acoge la muestra, pero reduciendo el número de piezas “permite asimilar mejor la narración que queremos ofrecer al visitante. Aún teniendo obras importantes -como en esta edición, una Última Cena de Murillo, o el cáliz de los Condestables de la catedral de Burgos- no buscamos tanto la singularidad como el poder mostrar una pieza que trabe bien nuestro discurso. La importancia reside en el contenido, de modo que sea un signo de todo el guión sobre la Eucaristía que hay detrás.

La exposición “EUCARISTIA” ha sido inaugurada por Su Alteza Real la Infanta D^a Elena el pasado día 6 de mayo, y permanecerá abierta hasta el próximo 10 de noviembre de 2014. El horario de visitas es de martes a viernes de 10 a 14 horas y de 16 a 20 horas. Sábados, domingos y festivos de 10 a 20 horas, y el precio de 3 euros. Si podemos visitemos la exposición, el tema de la misma es el gran amor de San Pascual, patrono de la Eucaristía.

LA DOBLE VISITA

Gregorio IX de Anagni, Ugolino dei Conti di Segni, el admirador de Francisco y Clara, después de 14 años de pontificado, descansó en la paz del Señor. Los componentes del Colegio cardenalicio se reunieron en cónclave para elegir al sucesor: después de dos meses de Sede vacante, eligieron al cardenal Goffredo Castiglioni, de Milán que tomó el nombre de Celestino IV. Aquel día las campanas de la basílica de Letrán cantaron la gloria del Señor por la alegría de tener un nuevo Papa. Pero la alegría de la Cristiandad pronto se convirtió en dolor y llanto: el pontificado del Papa Celestino fue flor de pocos días: a los 17 días las campanas doblaban a muerto. ¡El Papa ha muerto! Musitaba la gente pensando cuánto tiempo duraría el nuevo cónclave.

Después de año y medio de Sede vacante, el 25 de junio de 1243 fue elegido el cardinal Sinibaldo Fieschi, genovés, que tomó el nombre de Inocencio IV. Para Clara se deja vislumbrar un rayo de esperanza a pesar de que, el Papa perteneciente a una familia de gibelinos, mandaría predicar la “cruzada” contra el emperador Federico II, viéndose envuelto en un sin fin de problemas, ante los que tuvo que enfrentarse con gran valentía, hasta tener que huir a Lyon donde celebró el famoso Concilio que excomulgó al monarca.

Clara, desde su lecho de dolor seguía cuanto le contaban de Federico, el emperador, peor que un demonio, como murmuraban las gentes. Ahora, el Papa está en Francia, pero Ella lo espera y confía poder arrancarle la Bula con el gran sello de plomo con las figuras de las dos grandes columnas de la Iglesia, Pedro y Pablo. Esperaba Clara poder ver al Vicario de Cristo antes de morir. Hasta Ella había llegado la noticia de que en el monasterio de San Pablo de Bastia una monjita benedictina había tenido una visión referente a ella.

“Le parecía -a dicha monjita- estar en San Damián junto con las hermanas para poder asistir en la enfermedad a sor Clara y que la misma Clara yacía en un lecho precioso. Mientras lloraban, una Señora majestuosa se dejó ver a la cabecera del lecho y les dijo: “No lloréis hijitas, que todavía vivirá, ya que no podrá morir hasta que venga el Señor con sus discípulos”.

Esto, y la promesa hecha por el papa de que visitaría a Clara apenas regresara de Francia, la llenan de plena confianza: en su lecho espera día tras día el momento feliz de su encuentro con el Papa.

El 5 de noviembre de 1251 llegaba la Curia Romana a Perugia. Apenas llegados a la ciudad se enteraron de la gravedad de la salud de Clara. El cardenal Rainaldo de Segni, obispo de Ostia y Protector de la Orden de San Damián, se apresura a visitar a la esposa de Cristo de la que es amén de amigo, padre espiritual y defensor incansable. La alegría de Clara no tiene límites. Después de recibir la sagrada Comunión del Cuerpo del Señor, suplica con lágrimas no olvide su alma y la de sus hermanas en nombre de Cristo. Pero... sobre todo, le pide interceda ante el santo Padre y los Cardenales para que le sea concedido el Privilegio de la Pobreza. El cardenal Rinaldo, cumple el deseo de Clara. Pero... aún pasarían unos meses interminables de espera por parte de Clara. Hasta ocho meses más tarde no verían los ojos de Clara al deseado Vicario de Cristo.

El Papa Inocencio no llegó a Asís hasta abril de 1253: después volvería en mayo, julio y desde este mes al 6 de octubre.

La noticia de la llegada del Papa conmueve profundamente a Clara, que yace en su lecho sumida en oración. Las campanas de la catedral de San Rufino anuncian la llegada del



Pontífice: también voltea gozosa la campanita de San Damián. El dolor de las hermanas por la próxima partida de Clara no tiene límites. Ante el Papa es un dolor agridulce.

Llegado el Papa al dormitorio donde yace Clara, con ojos llenos de tristeza contempla ¡cuánta pobreza! hay por todas partes. Pobreza absoluta, riqueza de espíritu. El deseo de Francisco y Clara. Se acerca al lecho de la virgen y le alarga la mano para que la bese. Lo hace ella traspuesta por la emoción besando una y más veces aquella mano, la única que podría firmar la deseada Bula; después, acercan un pequeño taburete para que el pie del Apostólico soberano puesto a la altura del rostro de Clara pueda ser besado por ella como lo desea: gustoso el Papa le da a besar el pie que Ella besa repetidamente apoyando su rostro reverentemente sobre él.

Inmediatamente, con lágrimas en los ojos le hace con rostro angelical la súplica acostumbrada: “Padre mio, perdóname todos mis pecados” y el Pontífice: “ojalá tuviese yo necesidad de ese perdón” y le da la absolución y la gracia de la Bendición Apostólica.

Clara se recoge en profunda oración. Parece dormida y el Papa Inocencio se retira silenciosamente para no romper el idilio con el Amado.

El papa Inocencio está conmovido: esta vez no le ha pedido la Bula tantas veces deseada. Solamente le ha pedido el perdón de sus pecados, pero... el Papa hablando consigo mismo decía: “No quedará desilusionada. Tendrá la ansiada Bula con la confirmación de vivir con el voto de la santísima pobreza.”



Santa Clara de Asís, Basílica de Santa Clara.

Y Clara, como despertando de un sueño musitó suavemente:” Bendito seas tú, Señor mio, que me has creado y con tu Sangre preciosísima me has redimido y concedido la vida eterna, que eres Tú mismo”.

El cortejo papal fue abandonando lentamente la fortaleza de la pobreza. Todos salían asombrados de dos cosas: la pobreza absoluta que brillaba por doquier y la limpieza patente en todas partes. Y todos, cardenales y obispos, preladados y caballeros comentaban el valor y el temple de aquella mujer y

sus hermanas que, enamoradas de la pobreza de Jesús, habían hecho de la misma el ideal supremo de su vida.

Cuando todos marcharon y el silencio y la paz volvieron al pequeño monasterio, como agradecimiento al Señor por haber recibido la Hostia Santa de manos de Fr. Ángel, Ministro Provincial, ante todas sus hermanas levantados los ojos, llenos de lágrimas al cielo, con las manos juntas ante el pecho dijo: “¡Alabad al Señor, hijas mías, porque hoy Cristo se ha dignado concederme tal beneficio, que cielo y tierra no bastarían para pagarle! Hoy he recibido al mismo Altísimo -continuó- y además he merecido ver a su Vicario”. ¿Le estaría diciéndole el corazón que la ansiada Bula no tardaría?

Fuera, bajo un cielo azul bruñido de sol, bailaban zarabandas, golondrinas, vencejos y alondras.Y... ¡qué ruido y qué algarabía y cuánta fiesta! Era el prelude del gran día de Clara.

**DEL LIBRO “FLORECILLAS DE SANTA CLARA”,
DE FRAY GABRIEL DE LA DOLOROSA CALVO.**



A L'OMBRA DEL CLAUSTRE

FRA PASQUAL

El domingo 27 de abril, dos nuevos santos fueron elevados a los altares por el Papa Francisco en Roma, en una multitudinaria celebración eucarística en la Plaza de San Pedro; Juan XXIII y Juan Pablo II, venerados antes como beatos, adquirieron un lugar en el calendario de la Iglesia aclamados por miles de devotos que ya les tenían por intercesores.

Una ceremonia jamás vista; el Papa Francisco presidiéndola, el Papa emérito Benedicto ocupando un asiento entre los cardenales y obispos asistentes y dos papas santos, en sendos reposteros colgando sobre la logia de la Basílica Vaticana.

Dos santos con una vinculación especial a esta Basílica que, por el hecho mismo de serlo, está tan vinculada al Romano Pontífice.

El primero, Juan XXIII, italiano, Angelo Giuseppe Roncalli, el Papa Bueno, aquel diplomático sin diplomacia, más cura rural que Pontífice, más mayor de lo acostumbrado en su elección y, el más aperturista en los últimos cientos de años de historia de la Iglesia pues, convocó el Concilio Vaticano II que puso el catolicismo en el siglo XX.

Pero fue Juan XXIII -tan desconocido por nuestros jóvenes- quien creó la nueva Diócesis de Segorbe-Castellón, por Decreto de la Congregación correspondiente en 1960 y junto a la Santísima Virgen de la Cueva Santa, es copatrono San Pascual.

El segundo, Juan Pablo II, polaco, Karol Józef Wojtyła, elevó a la dignidad de Basílica este templo de San Pascual el 25 de marzo de 1996, motivo por el cual, el Domingo de Pascua, tras la misa mayor en la Arciprestal, se procedió a descubrir la rotulación de la nueva calle que le dedica el Ilmo. Ayuntamiento. Tampoco hay que olvidar que, la campana San Pascual, está dedicada a Su Santidad.

Solo por este motivo, a los devotos de san Pascual nos llena de alegría que entren en el santoral de nuestra amada Iglesia Católica estos dos grandes papas y digo,... ¿No deberían tener su lugar en la Basílica?

Hace pocas semanas dimos el último adiós a Vicente Llorens Poy, a quien siempre recordaremos por su obra artística en San Pascual.

Cuando todos los santos que tuvieron relación con san Pascual figuran en el Retablo Mayor de su Basílica en Vila-real,... no pensaría en ello ahora nuestro extinto Vicente?

Dicho queda pero, escribo esta nueva cita cuando empieza la semana que dará comienzo a las fiestas que la ciudad dedica a su patrono; precedida por la novena que predicará este año el padre Luis Pitarch Neda, Párroco de San Francisco, el sábado 17 de mayo, presidido por el Obispo diocesano, se celebrará el solemne Pontifical que cada año tiene lugar aquí, en esta recoleta iglesia que, gracias a la gran dedicación de su capellán mosén José Pascual Font y la Comunidad de Clarisas, congrega cada día a los fieles a lo largo de todo el ciclo litúrgico.

Aquí como desde principios de la década de los cuarenta del pasado siglo, cada día está expuesto en la custodia el Santísimo Sacramento, de quien fue el primer adorador san Pascual, y son todos los movimientos y asociaciones católicas de la ciudad quienes, en turnos rotativos, dan guardia al Señor todos los días.

“Venid adoradores de Cristo Redentor, venid ante el sagrario que guarda Vila-real, postrados ante el sepulcro del gran adorador, mirad como adorando, moría san Pascual”, que estas frases de los gozos que cantan a diario comunidad y fieles al final de la misa, sean el centro de estas fiestas pascualinas.

¡Venid adoradores!, acudid ante el Señor y Él os aliviará de todos los sufrimientos en estos tiempos en que tenemos graves carencias.

¡Venid ante el sepulcro!, los de aquí y nuestros amados vecinos de las localidades que desde siempre, peregrinaron a san Pascual en busca de alivio; a todos, que tengamos unas felices fiestas y no nos olvidemos por quien se celebran.

San Pascual nos espera.



EN ESTE SITO PASUAL
REGLAS DE TIPLANZA A DIO,
PUES SOLO SE ALIMENTO
CON EL MANTO CELESTIALI
MEDITANDO EN LO MORPIAL
DE SU CUERPO SE OLVIDAR,
Y TANTO A SU DIOS AMARA,
SVE EN EXTASIS SE VEA,
Y CON LO SVE NO COMIA
SUS PORRES ALIMENTABA.

Panel cerámico de San Pascual adorando la Eucaristía, en el lugar donde se sentaba en el refectorio del Convento. Cerámica de Alcora siglo XVIII.



F U N D A C I Ó
CAIXA RURAL VILA-REAL



CENTRE SOCIAL: plaça de la Vila, 3 · Tel. 964 538 657

ADMINISTRACIÓ: plaça Major, 10, 1a planta · Tel. 964 500 210

RESIDÈNCIA D'ANCIANS STA. ANNA I SANT JOAN: Ana Nebot, 16 · Tel. 964 522 452



info@fundaciocaixarural.org

www.fundaciocaixarural.org



www.facebook.com/fundaciocaixa.ruralvilareal

